

La Internacional

AÑO I. — NÚM. 6. — EJEMPLAR, 20 CÉNTIMOS

MADRID, NOVIEMBRE 22, 1919

REDACCIÓN Y ADMÓN., LOS MADRAZO, 14, PRAL.

CUESTION DE HONOR

En este periódico no somos alarmistas. No lo somos ni queremos serlo. La lucha que sostiene la democracia y el proletariado contra la furia desencadenada de la reacción triunfante es una cosa demasiado seria para que vayamos a complicarla con incidentes inútiles, y mucho menos con incidentes que puedan contribuir a exacerbar las pasiones.

Por eso nos hemos esforzado en ser comedidos al tratar de la insensata presión que los gobiernos de la Entente ejercen sobre España para hacerla intervenir en la campaña injusta, inhumana y cruel que han emprendido contra todo el pueblo ruso. Por eso no hemos querido nunca hacer afirmación alguna cuyos fundamentos no nos parecieran completamente probados.

Hoy nos vemos obligados a dar precisiones sobre un hecho que denunciamos ya cuando un representante de LA INTERNACIONAL fué últimamente a visitar al señor presidente del Consejo de ministros. Nosotros creímos que para el jefe del gobierno español, para el embajador de Francia y para el gobierno francés, bastaría que se reflejara en la opinión española el pésimo efecto que la simple revelación del hecho había producido, para que no se insistiera en repetirlo.

No ha sido así. Lo sentimos de todas veras. Y, en cumplimiento de un deber que consideramos sacrosanto, hemos de poner en conocimiento de la opinión esta triste, desconsoladora y humillante noticia:

Diariamente se envían al Office Commercial Français, de Madrid, tubos de gases asfixiantes, de los gases más deletéreos que se emplearon durante la guerra (colongia, hiperita y otros), destinados a Rusia. Los bultos llevan etiquetas con los colores de la bandera francesa y una marca que dice: "Francipe 18 y 20". Los mencionados bultos se envían a España porque la clase obrera francesa se ha negado a embarcar armas, municiones, pertrechos de guerra y, sobre todo, gases asfixiantes, con destino a los ejércitos que pelean hoy en territorio ruso.

Este hecho nos ofende como demócratas y nos irrita como españoles. Cuando el zarismo se deshonra a sí mismo y deshonra a la humanidad, cometiendo los crímenes más horribles contra los derechos del hombre, nunca se pensó en intervenir en los asuntos de Rusia, jamás se pidió a España que intercediera en favor del pueblo moscovita.

El hecho de obligarnos ahora a participar en el bloqueo y de imponernos una servidumbre tan bochornosa y humillante, como es la del paso por nuestro territorio de esos gases mortíferos que el buen pueblo francés se niega a expedir, constituye una afrenta que ningún partido político, ninguna colectividad que se estime en algo, debiera tolerar.

Los que redactamos este periódico, to-

dos los que redactamos este periódico, hemos sido fervientes francófilos durante la guerra, y a ninguno le pesa haberlo sido. Amamos a la nación francesa, admiramos el genio francés, y en la tradición idealista, romántica, ardentemente democrática y profundamente humanitaria de Francia, hemos buscado siempre la fuente de nuestras inspiraciones. Eso quiere decir que hemos sido siempre también partidarios de una aproximación, lo más estrecha posible, entre Francia y España; de una aproximación que podría dar óptimos frutos, no sólo en Europa, sino en toda la América central y del Sur.

Mas precisamente por eso, precisamente porque deseamos que entre los dos pueblos vecinos no haya ni llegue a haber nada que pueda enemistarnos, o simplemente separarnos, es por lo que nos pesa, nos entristece y nos exaspera la existencia de un hecho tan denigrante para España como el que acabamos de denunciar.

Un gran francés, el geógrafo Eliseo Reclus, ha dicho, hablando de España, que nuestro país no es tierra de traidores; que durante la invasión napoleónica no podían encontrarse, ni aun a peso de oro, espías y confidentes.

Esta tradición queremos conservarla, pese a quien pese. En medio de nuestra decadencia y de nuestras desgracias, hay, en el espíritu de nuestra raza, un fondo de nobleza y de bondad que importa defender y fomentar, puesto que él, y sólo él, es garantía firme y segura de nuestra posible regeneración.

Que el gobierno francés no nos imponga humillaciones ni nos obligue a actuar de traidores en la grandiosa tragedia rusa. Y que ningún gobierno español, sea del partido que sea, se atreva a aceptar el desempeño de tan vergonzoso papel.

Si no sucediere así, la actitud de la clase obrera—que, por nuestra fortuna, no se interesa sólo por las cosas materiales—, la actitud de la clase obrera, repetimos, tanto aquí como en Francia, podría dar lugar a complicaciones que todos debemos evitar.

A. FABRA RIBAS

¿Y ESPAÑA?

Los Gobiernos reaccionarios de la Entente invitaron a Alemania y a los países neutrales a participar en el bloqueo de Rusia.

Alemania se ha negado rotundamente a ello.

Suecia, Noruega y Dinamarca han contestado con evasivas.

¿Y España?

Tiene la palabra el Gobierno.

Y, en su defecto, los diputados que estúmen en algo el interés y el decoro nacionales.

El fracaso del "lock-out"

Los imperativos de la realidad sobre las intransigencias y sectarismos

¿Se resuelve el conflicto obrero catalán? ¿Se reproduce con mayor intensidad?

Hubo un momento en que la acción de la Comisión mixta dió por resuelto el problema que planteó el "lock-out" en Cataluña.

Horas después volvieron las instantes de angustia. Las relaciones entre obreros y patronos quedaron rotas.

Se anunció la huelga general. Se afirmó que iba a declararse el estado de guerra. Más todavía; que a la oposición del general Miláns se debía el que no hubiera sido declarado...

Y otra vez al optimismo.

Los patronos ceden en su intransigencia. Sin estado de guerra se ven perdidos. Las últimas noticias son francamente optimistas.

Sin embargo, acerca de este complejo problema no pueden exponerse juicios definitivos. Una nueva intransigencia, otro maquiavelismo político de la clase patronal pueden derribar lo que no está, sin duda, sólidamente edificado.

De todos modos, aparece esto como una verdad inconcusa: la clase patronal catalana que, como la del resto del país, soñaba con una dictadura militar, con encarcelamientos y deportaciones de obreros, vese obligada a ceder, admitiendo el diálogo y el pacto con aquellos a quienes negaban toda posibilidad de acuerdo y reconocimiento de sus innegables derechos.

Con el aval del Estado han reconocido la personalidad de los Sindicatos de industria—o únicos—y la de sus representantes; han aceptado la intervención de los delegados de Sindicato; se han avenido a realizar una política social de armonía; es decir, de continuada cesión en favor de los trabajadores...

Y, por lo que respecta a los sindicalistas, sus concesiones a los imperativos de la realidad son también evidentes. Han aceptado colaboraciones—o asesoramientos—de personalidades ajenas al proletariado y a la industria;

han admitido el funcionamiento de un Parlamento industrial, visto con recelo por gran parte de los socialistas; se han mostrado partidarios de la intervención del Estado por medio de la acción legislativa. Han llegado, en sus acuerdos, a una máxima evolución, que si no puede extrañar por lo lógica, ha de sorprender por lo rápida. Y conste que esto lo decimos como elogio del sindicalismo, que ha demostrado así su capacidad y el concepto elevado que de su responsabilidad tiene en los actuales momentos.

Han triunfado los trabajadores. Ha fracasado la clase patronal, que, no hace muchos días, en los que precedieron al Congreso, y en los de la reunión del Congreso, abogó por una política de fuerza, en oposición a toda inteligencia con los trabajadores y a toda justa y equitativa cesión moral o económica a los mismos.

Ha fracasado, igualmente, la concepción que del Estado y de su misión tenían los políticos españoles, desde Romanones, prototipo de la cobardía y del envilecimiento del espíritu civil, a Cierva, el hombre de la más amplia comprensión y de la más negra conciencia. Y sobre estas consecuencias satisfactorias, halagüeñas, existen otras que también lo son.

Nos referimos a éstas: Que ante la unión estrecha de la burguesía con el militarismo y lo más reaccionario de nuestra política, es inaplazable, desde un punto de vista defensivo, la unión de todos los trabajadores. Que después de la transformación del pensamiento sindicalista, impuesta por el acrecentamiento de su fuerza y de su responsabilidad, no existen diferencias importantes de táctica—ideológicas hemos sostenido siempre que no eran tampoco grandes—, que los separen de la acción societaria de los socialistas. Y no siendo real esta separación, ¿puede serlo la que de hecho resulta entre unos y otros organismos obreros? Medítenlo socialistas y sindicalistas.

LA CUESTION MARROQUÍ

DE MAL EN PEOR

En el "Manchester Guardian", periódico bien informado en política internacional, hemos leído esta afirmación de su corresponsal en París: de las negociaciones entre Francia y España acerca del problema de Marruecos ha resultado beneficiada extraordinariamente la primera nación.

Al mismo tiempo que esta afirmación, nos llegó esta noticia: "Se ha constituido en París una Sociedad colonizadora hispanofrancesa; la mayor parte del capital es francés; el resto, español. Claro es que en la participación española intervienen los nombres ya conocidos: Romanones, Comillas, Güell, etc., más Prats el confitero y algún otro neófito africanista. Esta Sociedad disfrutará del privilegio de explotar casi toda la zona "española". También hemos sabido que un ilustre catedrático pertenece a la Comisión arbitral de litigios mineros, en

representación de un aristócrata español, hermano de un ex presidente del Consejo. Este aristócrata pretende poseer los títulos para quedarse con los terrenos cuya propiedad defendían los Mannesmann...

Nos consta, igualmente, que a España, mejor dicho, a los capitalistas españoles, no se les reconoce la propiedad de casi ninguno de los terrenos mineros de la zona española.

Nota final. En el proyecto de presupuestos leído por el ministro de Hacienda, figura esta partida: "Acción en Marruecos": 158.291.740,32 pesetas. Lo gastado en 1917 fué 113.786.789 pesetas; en 1918, fué 125.895.166 pesetas; lo presupuesto para 1919 es 139.596.284 pesetas.

Es el de 1920, pues, el presupuesto para Marruecos más alto.

De todo esto hablaremos con más detalle en nuestro números próximos.

EL MOVIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL EN HOLANDA

por W. H. Vliegen,

Senador, presidente del Partido Socialista holandés

Con el presente artículo empieza su colaboración en LA INTERNACIONAL nuestro eminente compañero W. H. Vliegen, uno de los veteranos del movimiento socialista en Europa y uno de los prestigios más sólidos de la Internacional obrera.

Gracias al precioso concurso del compañero Vliegen, nuestros lectores podrán enterarse del carácter que presenta la cuestión social en uno de los países más interesantes de nuestro continente.

"Para describir la situación del movimiento socialista en Holanda es preciso, primeramente, conocer un poco el país.

A diferencia de Bélgica, que no al-

laterra le devolvió la mayor parte de sus colonias, que ha conservado hasta ahora. Por consiguiente, el rasgo más saliente de Holanda es que se trata de un pueblo comercial y colonial.

EL SUELO Y EL PUEBLO DE HOLANDA

Una gran parte de su suelo es de gran fertilidad. La mitad próximamente del país se compone de "polders", cuyo nivel es más bajo que el nivel del mar, y la mayor parte de estos "polders" son de una tierra gredosa, lo cual hace que sean las mejores tierras arables del mundo. Por eso la agricultura y, sobre todo, la cría de ganado, han adquirido un incremento admirable.

En los últimos cuarenta a cincuenta años ha surgido un gran desarrollo industrial, que ha formado vastos centros obreros.

El crecimiento de las grandes ciudades también ha contribuido a la formación de esos centros. En un país como Holanda, de siete millones de habitantes, hay dos poblaciones de más de medio millón: Amsterdam, con 650.000, y Rotterdam, con 500.000, y luego La Haya, con 350.000, y Utrecht, con 150.000, y una decena de ciudades de 40.000 a 90.000 habitantes, todas las cuales constituyen núcleos de vida económica, industrial, intelectual.

El carácter de la población es en general, como en todos los países protestantes, bastante individualista, y soporta mal la opresión y la disciplina.

EL MOVIMIENTO OBRERO

Quizá debido a esto, los comienzos del movimiento socialista durante los años de 1880 a 1890 tuvieron un carácter muy violento, incluso anarquista. Pero la causa principal de este fenómeno era la situación de la clase obrera. Antes de 1897, el obrero holandés no tenía derecho al voto. Existía un



W. H. VLIEGEN

sistema que colocaba al poder político en manos de 200.000 grandes y pequeños burgueses. Los obreros tenían desde 1873 el derecho a sindicarse; pero la fuerza patronal era tanta que aquel derecho era puramente teórico.

Sin embargo, en los años de 1880 a 1890 el movimiento obrero se puso en marcha. Una vigorosa lucha por el sufragio universal condujo por primera vez a grandiosas manifestaciones obreras, y el movimiento sindical, aunque de una manera inestable y circunstancial, dió sus primeros pasos para la mejora de la situación de la clase proletaria.

Desgraciadamente, los obreros se dejaban arrastrar hacia el anarquismo. El partido socialista, bajo la dirección del predicador Domela Nieuwenhuis, abjuraba de la acción parlamentaria: con esto cesó la lucha por el sufragio universal.

Al comenzar el decenio 1890-1900, tanto el movimiento político como el movimiento sindical estaba absolutamente dominado por las teorías anarquistas, causa infalible de retroceso y de impotencia.

EL PARTIDO OBRERO SOCIAL-DEMOCRATA

Entonces, en 1894, fundamos el Partido obrero social-demócrata, conocido bajo las letras S. D. A. P. Se colocaba sobre la base marxista y quería organizar a los obreros para la conquista del poder público, y reanudó inmediatamente la lucha en pro del sufragio universal. Al lado de este partido socialista se formó un nuevo movimiento sindical, bajo la dirección de los socialistas demócratas. El viejo partido de Domela Nieuwenhuis empezó en seguida a decaer; en 1897 había dejado de tener una tal importancia, y en 1900



El programa de la Federación patronal y de su protegido de Mula. (Dibujo de Mateos.)

fué disuelto. Los restos, escasos, fueron al S. D. A. P.

Los anarquistas jamás consiguieron fundar otra organización que tuviera influencia. Pero, a pesar de esto, sus grupos, sobre todo en Amsterdam, son lo suficiente numerosos para impedir que los obreros socialistas tomaran parte unánimemente en las luchas políticas.

El S. D. A. P. se desarrollaba, entre tanto, magníficamente. Aunque el derecho de sufragio era aún restringido, el número de los diputados socialistas aumentaba, de tres en 1897, a siete en 1901, a 15 en 1913 (la Cámara consta de cien miembros). En aquel año, los liberales nos ofrecieron tres carteras, que fueron rechazadas por el Congreso del partido.

LA SITUACION ACTUAL

Entonces surgió la guerra, que nos condujo a la situación actual, que voy a describir, haciendo notar previamente que, en 1909, un nuevo Partido Socialista, de tono más revolucionario que el S. D. A. P. Se llama ahora Partido Comunista, y ha abrazado totalmente las teorías bolchevistas. Este partido fué fundado por los redactores de un periódico llamado "La Tribuna", después de ser expulsada su redacción por un Congreso del S. D. A. P.

Durante la guerra, el ministerio liberal ha propuesto el sufragio universal, que había sido el caballo de batalla en las elecciones de 1913. Aquellas elecciones que fueron una terrible derrota para los partidos clericales que habían logrado una gran mayoría en 1909. Nuestros clericales son los católicos y calvinistas ortodoxos, aliados. Estos partidos, que siempre habían combatido el sufragio universal, durante la guerra crearon su oposición, y, al revisarse la constitución que instituyó el voto universal, se aprobó éste por unanimidad en la Cámara, e incluso en el Senado. Al mismo tiempo se instituyó la representación proporcional, de manera que cada partido obtiene un número de diputados conforme a los votos que consigue en todo el país.

FUERZAS DE LOS PARTIDOS

He aquí las fuerzas de los partidos principales, según las elecciones del pasado mes de junio:

Table with 3 columns: Party Name, Votos, Diputados. Includes Católicos, S. D. A. P., Partido antirevolucionario, etc.

Una decena de pequeñísimos grupos se han quedado sin actas. Los socialistas, en total, han tenido 26 por 100. Los clericales propiamente dichos, 50; justa la mitad. Han tomado el poder, y disponen de una mayoría bastante considerable, porque algunos de los partidos pequeños les están muy sometidos.

Tales son las fuerzas socialistas en la vida política y parlamentaria de Holanda.

HACIA LA UNIFICACION SINDICAL

En el movimiento sindical existe una gran división; pero los Sindicatos socialistas afines al S. D. A. P. son los más fuertes. Tienen 240.000 miembros, en tanto que los Sindicatos "revolucionarios" cuentan alrededor de 40.000. En este momento hay una cierta corriente de aproximación en los dos campos.

Además, hay los Sindicatos "neutros", Sindicatos católicos y Sindicatos cristianos (calvinistas). Los católicos son bastante numerosos; los otros no tienen importancia. Y con esto quiero terminar esta primera carta; en la segunda contaré un poco de lo que hemos realizado y en qué hechos políticos y económicos aparece nuestra actividad y nuestra influencia.

W. H. Vlieggen

Amsterdam y noviembre de 1919.

Lo que los socialistas entienden por democracia

La democracia tiene por objeto hacer cooperar voluntariamente a todos los individuos constituidos en sociedad, a fin de arrebatar al Estado sus atributos autoritarios y conferirle aquellas funciones relativas a la seguridad y a la administración general que las pequeñas cooperativas no podrían desempeñar tan bien como él.

E. FOURNIERE

LAS RUINAS DE UN IMPERIO

TRAGICA SITUACION EN VIENA

El derecho y la justicia fueron las prendas prometidas a los pueblos del mundo en Versalles; en vez de eso, se les ha dado la injusticia y la arbitrariedad. El Tratado de Paz iba a hacer que naciera a una nueva vida el mundo devastado; en su lugar se ha visto sólo la muerte y la ruina.

El más débil de los estados conquistados, uno de los menos potentes para resistir, ha sido más cruelmente tratado que ninguno otro por la "actividad histórica" del "Alto Consejo de los Cuatro".

¡Y qué rápidamente se acerca el fantasma de la destrucción!

VIENA ANTES DE LA GUERRA

Viena, rica y soberbia capital un día de un poderoso reino, ahora solamente es la ciudad principal de un Estado menor que está prácticamente destruido por la carga abrumadora de la guerra mundial y de la paz mundial, y que ya siente las convulsiones de la muerte.

Antes de su disolución, la Monarquía austrohúngara era una vasta estructura económica que comprendía los 54 millones de habitantes del Imperio. Viena era verdaderamente su corazón, su energía emprendedora y organizadora a través de todo el territorio.

Viena dirigía el trabajo y la industria enteros de sus millones. No era sólo la residencia del emperador y su corte, sino también la de los reyes de la finanza y la industria; no sólo las autoridades civiles y eclesiásticas de todo el Imperio residían en Viena, sino los centros de su producción material e intelectual, así como su ciencia y su cultura.

Centro europeo en el que se acordaba el cambio de los productos industriales de los países del Norte y Oeste, con los productos agrícolas de los países del Sur y Este. A causa de su situación geográfica en el centro de Europa, se había convertido en el núcleo de un sistema de tráfico ferroviario que servía de anillo o puente desde el Mediterráneo al Mar Negro, desde el Báltico al Océano alemán.

Los grandes Bancos de Viena acumulaban, por medio de una apretada red de sucursales, extendida por todo el país, una abundancia de capital que era el resultado de la superproducción de trabajo y de la supervalía entera de las provincias.

AL DISLOCARSE EL IMPERIO

El derrumbamiento del Imperio ha roto en pedazos este organismo económico. Los dos millones de habitantes de Viena vivían antes de la desintegración del Imperio del grano y de la carne húngaros, del azúcar bohemio, de las patatas moravas.

Las fundiciones y enormes fábricas austroalemanas se alimentaban con el carbón de los ricos distritos de Ostrau y Kladno, Brunn y Brux, Falkenau y Pilsen. Los hogares del proletariado de las ciudades y de las aldeas estaban iluminados con el petróleo galiciano de Jaslo, Borislav y Kolomea.

La reciprocidad de intereses de vida entre el pueblo y los países comprendidos dentro de la extensión de la pasada Monarquía austrohúngara, había, en el transcurso de las centurias, hecho comunes más y más íntimamente sus relaciones económicas. Ahora dejó ya de existir para siempre aquella comunidad de relaciones económicas.

Se han levantado alrededor de esta Austria disminuída las impenetrables vallas de los nuevos Estados extranjeros. El resultado inmediato es una catástrofe que no tiene pararelo en la historia moderna.

Durante meses han estado en reposo y sin explotarse las ricas minas stírias. Las fábricas de Viena y sus suburbios han reducido considerablemente su producción. Más de cien mil brazos están ociosos, y esto con una población de sólo seis millones en todo el país.

¿QUE PASARA ESTE INVIERNO?

Los habitantes de Viena no tienen asegurado el carbón para sus hogares, los tranvías de Viena están suspendidos por completo, la circulación del tráfico ferroviario está seriamente comprometida y aun parcialmente suspendida, los trenes de socorro están esperando a que se les de la orden de partida. Viena espera el invierno lleno de espanto y temblorosa.

A la falta de carbón hay que añadir la falta de subsistencias que amenaza. Solamente por tres meses al año es posible suministrar a la ciudad los víveres necesarios, procedentes de las montañas. En este respecto, Viena depende enteramente de otros países. Las potencias aliadas se encargaron de este suministro hasta octubre, y extendieron al Austria alemana el crédito indispensable. Este crédito se ha agotado ya. No es de esperar ningún nuevo préstamo. Por otra parte, es ya sabido que Viena no está en posición de devolver compensaciones equivalentes a los alimentos que se la suministren. En este punto es precisamente donde las condiciones de paz han aislado a este pequeño país, le han condenado a la ruina.

EL EJERCITO DE LOS SIN-TRABAJO

La independencia de la República de Austria, que tan cuidadosa y celosamente fué vigilada por las potencias aliadas, empuja a este desgraciado territorio a la dependencia de todo el mundo. Porque al Gobierno de los checoslovacos le place negar el carbón necesario, no pueden trabajar las ricas minas de Estiria. La lanzadera del tejedor tiene que permanecer estacionaria porque el mismo Gobierno no permite que las primeras materias esenciales entren en el país. La fuerza de trabajo de cientos de miles de mujeres aptas está inutilizada por la falta de material fresco que haga revivir sus industrias domésticas. Decenas de miles de menestrales ociosos y desesperados llenan las calles, y el Gobierno no tiene medios de darles ocupación. El excedente improductivo consumiría la hacienda del Estado hasta el punto de que no sería ya posible volverla a reponer.

Viena era antes de la guerra un industrioso centro de trabajo. Aquella dignidad es cosa del pasado. Como contraste al gigantesco ejército de parados con todas sus innumerables miserias voraz y sin escrúpulos, ejército de especuladores, que ha monopolizado el comercio en bienes y moneda de los nuevos Estados nacionales con los países occidentales. A consecuencia de la baja del cambio en los Estados recientemente fundados, sus productos se han hecho deseables para el Occidente. Los compradores ingleses, americanos, franceses e italianos prefieren para sus comisiones aquellos comerciantes e intermediarios vieneses que están bien al corriente en el procedimiento asiático de tales transacciones.

LOS EXPLOTADORES DE LA MISERIA

Junto a este negocio, de los más lucrativos, florece un comercio verdaderamente ardoroso, aprovechándose de las violentas fluctuaciones del mismo valor del cambio con propósitos de especulación. Las ganancias fabulosas de estas transacciones comerciales a la sombra de los grandes y fastuosos hoteles de la Ringstrasse y sus cafés colindantes, imposibilitan la tasa y van por secretos canales a la caución de los países neutrales.

Bajo estas condiciones se está desarrollando junto a la miseria creciente de los extenuados y desesperados trabajadores manuales e intelectuales la inmensa y fabulosa riqueza de una nueva burguesía. Como hemos visto, el cambio de la función económica de Viena ha transformado esta últimamente próspera y rica ciudad en una metrópoli oriental, con todas las características a ella inherentes. Por todas partes hay una laguna en la capacidad productiva, parásitos numerosos, multitudes de especuladores mercantiles, y corredores de dudosas transacciones financieras; en todas partes hay signos seguros de la triste decadencia de una civilización que fué brillante.

¿QUE SERA DE VIENA?

Así, pues, la paz de Saint Germain determina la decadencia de Viena. Desde este lazo corredizo que alcanzó a todo lo que es vitalmente necesario para la existencia de una ciudad, le es imposible desprenderse. Está incapacitada para proveer a sus millones de ciudadanos, no ya de alimentos y de vestidos, sino que ni aun de alientos. Los trabajadores más robustos, más inteligentes y más capaces huirán de la Ciudad de la Muerte y dejarán tras ellos, caídos, enormes masas de niños, de ancianos, de inválidos, a los inútiles, a los más incapaces de trabajar, que estarán completamente imposibilitados de evitar la general ruina.

De este modo la misma revolución recibe su golpe de gracia, pues todo el poder y la fuerza revolucionarios de Austria emanan del poderoso centro de la clase trabajadora de Viena. Así como la revolución alemana se hizo en un amplio radio de ciudades grandes y medianas, la revolución del Austria alemana se centralizó principalmente en Viena. Si esta ciudad decae y muere, el movimiento obrero austroalemán decaerá y morirá también. La honrosa y valiosa sección austriaca de la Internacional se reducirá a la más absoluta insignificancia.

Werner ROSENBERG

De "Viena, la brillante y alegre"

Niños hambrientos en Suiza

La llegada a Suiza de los niños austriacos víctimas del hambre la describe un corresponsal en el siguiente despacho:

"El andén de la estación de Lausana brillaba por la humedad; el aire que venía de las montañas era cortante y frío.

De pronto apareció un largo tren, como si hubiera surgido de la nada, y entró en la estación. Una o dos muje-

res vistiendo el uniforme de la Cruz Roja saltaron rápidas de un vagón.

Tras de ellas, despacio y lánguidamente, fluyó una ola de niños semi-espectrales, niños vieneses que venían a pasar unos días a Suiza.

Una escuálida pequeñuela lloraba de cansancio. Otra niña de más edad—podría tener ocho o diez años—la consolaba. Inclínaba hacia ella su carita arrugada y hundida como la de una anciana decrepita.

Viendo que este consuelo era ineficaz, trató de apurar a la criaturita en sus brazos—unos brazos como palillos—; pero tuvo que sentarse presa de un acceso de tos.

¿SERVICIO, O CUERPO?

Las Juntas de Defensa reclaman la supresión del Cuerpo de Estado Mayor

Parece seguro que la expulsión de los 16 alumnos de la Escuela Superior de Guerra ha sido ratificada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina. Con este severo castigo pagarán su actitud frente a las Juntas de Defensa. Que éstas constituyen el único poder militar español... Ellas están, no sólo sobre las autoridades del Ejército, sino sobre los poderes legislativo y ejecutivo, y lo que es más grave, sobre el más elemental espíritu de justicia.

El pleito de estos alumnos de la Escuela de Guerra es una consecuencia del que sostienen las Juntas contra el Cuerpo de Estado Mayor.

Es éste un problema que planteó en el Congreso el diputado militar señor Martínez Campos. Lerroux tiene anunciado que se propone, cuando la ocasión llegue, descubrir ciertos aspectos de la cuestión. LA INTERNACIONAL, en su deseo de orientar a los lectores, va a dar publicidad a un extracto de documentos que están en nuestro poder. No será necesario advertir que al terciar en esta disputa de la familia militar, además de enterar a nuestros lectores, nos proponemos dar una nueva muestra del poder oligárquico que representan las Juntas de Defensa.

La Comisión permanente de la Asamblea de presidentes de Juntas de Defensa circuló con fecha de 7 de agosto último, entre toda la oficialidad, un documento, preguntándole si se decidía por el "Cuerpo" o el "Servicio" en el desempeño de las funciones del Estado Mayor. Los jefes y oficiales de Estado Mayor defienden, naturalmente, el "Cuerpo". Las Juntas abogan por el "Servicio".

Consiste éste en que los servicios de Estado Mayor se presten por oficiales y jefes de distintas Armas, de las que en ciertos períodos se separen para desempeñarle, pero perteneciendo al escalafón de origen, ya que a su Arma han de volver.

La Comisión permanente del Cuerpo de Estado Mayor se opone al intento de las Juntas de Defensa. En documentos publicados en agosto y septiembre rebate los argumentos de los partidarios del "Servicio", sosteniendo que el "Cuerpo" es la especialización.

Pero, además, ataca a las Juntas, censura su modo de funcionar autoritario e irresponsable. "No es novedad decir—afirma la Comisión permanente del Cuerpo de Estado Mayor—que muchas cuestiones se han solventado incluso dando a algunos estado oficial, "por mutuas concesiones"; que por temor a graves rozamientos no se han planteado otras, y que "más que el interés general, acomodado a los verdaderos principios militares, ha prevalecido en la mayoría de los casos el "do ut des" como suprema ley jurídica en el fallo de los pleitos familiares".

En apoyo de esta afirmación cita el caso del pleito entre los artilleros y Cuerpo de Caballería, sobre la reorganización de la Cría Caballar y Remonta. ¿Por qué no se nos escucha?—pregunta el Estado Mayor. Y a continuación suelta a las Juntas esta otra andanada:

"El documento de 7 de agosto pretende, no obstante, que al solicitar ese apoyo hemos querido imponer al Parlamento la fuerza del Ejército. Formulamos esa acusación quienes al propio tiempo dicen que para resolver este pleito "el tiempo apremia, que es menester que el Gobierno conozca el parecer del Ejército" y que "ya es hora de que éste exteriorice su opinión".

Y aun cuando esa opinión será un dictamen, como se afirma que "el Ejército es más competente que el Parlamento" en este asunto, y la opinión que prevalezca "se rogará al ministro que la haga suya, llamando a las cosas por su nombre, eso se denomina en castellano COACCION."

La votación es desfavorable para el Cuerpo de Estado Mayor. Los partidarios del "Servicio" son superiores en número. Sin duda que tienen razón. Pero, aun siendo partidarios del "Servicio", los procedimientos seguidos revelan la tiránica acción de las Juntas.

"No es admisible—dice un grupo de artilleros—, y, por lo tanto, merece censurarse y ser objeto de enérgica protesta, el procedimiento, que implica coacción, seguido por la Junta central al estampar la velada amenaza que

ANTE LA CONFITERIA

El pequeño ejército formó en fila, y, ya fuera de la estación, marchaba silenciosa y dolorosamente por la calle, a cuyos lados había tiendas bien abastecidas. Al poco rato, los niños pasaron ante una confitería, de la cual salía un rico olor a pasteles recién cocidos, y cuyos escaparates, con sus golosinas, ofrecían una vista animada.

Como si hubieran estado de acuerdo, los niños se detuvieron a contemplar los dulces, con unos ojos de hambre, pero cansados, mortecinos, como los ojos de un perro acostumbrado a recibir toda clase de golpes."

se contiene en el apartado 5.º del acta núm. 11."

En el Ejército, como en toda colectividad, hay mucho que perfeccionar; pero una "organización impuesta por la fuerza del número, que es a lo que ahora se va—insisten los artilleros—, es el aniquilamiento de las leyes eternas que rigen la existencia de los ejércitos; es el Comité de soldados eligiendo sus jefes por sufragio y dictando las órdenes que deben darse cada día."

En verdad que algún día los procedimientos de las Juntas han de tener efectividad democrática en su más amplio sentido. La tiranía es camino de la libertad. Y ya que la impunidad, por la cobardía de los demás, acompañará hoy a la acción de las Juntas, ¿será ilógico esperar que en plazo no lejano se restablezca el equilibrio por la acción democrática de los más?

Por de pronto, esta realidad de mañana ya es tenida por buena parte de la colectividad militar...

El ejemplo lo ofrecen las Juntas.

La lucha agraria en Italia

Italia es teatro en la hora actual de grandes y enconadas luchas sociales entre el proletariado del campo y los dueños de las tierras. Las huelgas se suceden unas a otras, cada día con más violencia.

El pasado septiembre estalla la huelga de arroceros en las regiones de Novara y Pavía. Surgen luego otras en diversos puntos: en la región de Venecia, donde los aldeanos se negaron a trabajar, llevándose consigo el ganado; en Bergamesca, donde los colonos quieren convertir en arrendamientos a largo plazo los contratos actuales; en las llanuras del Po, donde el conflicto adquiere una violencia extraordinaria. Aquí los huelguistas se dedicaron a la caza de los individuos que no secundaban el movimiento. Los sitiaban en las granjas e intimidaban a los dueños de éstas para que se los entregasen.

En un lugar de esta región se rió una verdadera batalla entre los huelguistas y los propietarios, apoyados éstos por los "carabinieri". Hubo varios muertos y resultaron algunas mujeres heridas.

A causa de estos graves sucesos, la Cámara del Trabajo de Plasencia, encargada de las negociaciones con los patronos, proclamó la huelga general de veinticuatro horas.

Pero no sólo al norte de Italia hay conflictos de esta índole. También se producen disturbios de origen agrario en Ancona, en Corneto-Tarquino y en Sicilia. En estos dos sitios, ocasionados por el reparto de las tierras incultas.

En el norte, lo que motiva las huelgas es, en primer término, la cuestión del contrato agrícola que regula las horas del trabajo. Lo mismo en Novara y Pavía que en el Po, el debate, por decirlo así, gira alrededor del horario del trabajo, que los patronos quieren que sea variable, según las estaciones, y los obreros, que sea fijo, y desde luego, nunca superior a las ocho horas.

La voluntad de los campesinos se muestra en este punto tan decidida, que en Novara y Pavía llegaron a desechar la propuesta siguiente, formulada durante la huelga de septiembre último por la Federación de los trabajadores del campo: "Durante cuatro meses del año, que el patrono designaría, el tiempo consagrado a la custodia del ganado podría exceder de las ocho horas."

Los obreros sólo se avinieron a que en caso de urgencia se les exigiese dos horas suplementarias.

En vista de esto, y con arreglo a una de las bases del acuerdo firmado en Alejandría el 17 de septiembre, ante el ministro de Agricultura, se nombró una Comisión arbitral para entender en el asunto.

Tal es, a grandes rasgos, el aspecto que presenta este intenso y fuerte movimiento societario de los trabajadores del campo italianos, quizá precursor de otros más importantes aun que han de conmover profundamente la vida política y social de Italia.

EN EL EJERCITO

LA DICTADURA DE LA OFICIALIDAD

Hacia bien Indalecio Prieto en reclamar la benevolencia del poder público para las juntas de las clases de tropa y de los soldados, si ha de continuar el escándalo de las juntas de jefes y oficiales. Lo exige así el más elemental principio de equidad. Y, sobre todo, puesto que en el ejército parece aventado hasta el recuerdo de la vieja disciplina, que emanaba de arriba y ahora nace de abajo, no hay razón para que la mudanza se haga a medias y, en definitiva, no sea el ejército más que una dictadura de tenientes y capitanes. ¿Se quiere que mande la masa? ¿Pues que manden los soldados!

LA VOLUNTAD DEL EJERCITO

Porque la realidad es que lo que pomposamente se llama hoy la voluntad del ejército dista mucho de ser tal cosa. Los generales, coroneles y buen número de tenientes coroneles y comandantes obedecen a las juntas, pero las detestan. Aun no se han atrevido a formar frente a ellas en son de guerra, o, lo que es más probable, todavía no han dado con un procedimiento rápido y eficaz para herirlas de muerte. Pero secretamente ansían destruirlas.

En esos empleos de la milicia, las cosas que ocurren ahora y las que vienen ocurriendo hace dos años y medio por obra y gracia de las juntas no son para fomentar la "interior satisfacción" de que hablan las ordenanzas. Y como, además, de suboficial para abajo nadie está representado en las famosas juntas, bien patente es que éstas no representan sino a la oficialidad del ejército. Y aun no a toda ella.

Quien conozca un poco al ejército comprenderá por qué las juntas son hechas de los oficiales. En primer lugar, el elemento joven siempre es foco y propulsión de rebeliones, radicalismos y audacias. En el ejército, como en toda institución humana, lo nuevo pugna por reemplazar a lo viejo, sin darse cuenta de que, naturalmente, por ley inexorable del tiempo ha de hacerse esa sustitución. Creer que los jefes están anticuados es opinión de todos los militantes jóvenes, llámense oficiales del ejército, llámense afiliados a una juventud socialista; creerse aptos para destruir y reedificar el templo en tres días es ambiciosa cualidad de todos los espíritus que empiezan a pisar recio en la vida. El movimiento militar del 1.º de junio de 1917 fué, en su casi totalidad, obra de las "estrellas de seis puntas".

LOS OFICIALES

Pero, además, la educación social y militar de nuestros oficiales y la vida militar por ellos llevada tenían que coadyuvar poderosamente a ese resultado. ¿Qué son, por regla general, los oficiales de nuestro ejército? En su inmensa mayoría proceden de la frivolidad aristocrática y de la ramplonería de la clase media. Nuestra clase media y nuestra aristocracia apenas dan espíritus bien cultivados. ¡Qué mediocridad espiritual la de esas clases! Así es que la mayoría de los aspirantes a oficiales se presentan a ingreso en las academias militares atiborrados de matemáticas, sin más antecedente de cultura básica que el lamentable conjunto de enseñanzas memorísticas cursadas en el Instituto—y para eso hay muchos futuros oficiales que ni siquiera llevan ese bagaje; pues el título de bachiller no es imprescindible para ingresar en una academia militar—y sin otro arsenal de educación que meras fórmulas externas de cortesía social, exageradas hasta tocar en los linderos de lo cursi y aprendidas sólo para allegar cierto aristocratismo petulante que, de unos años a esta parte, parece condición "sine qua non" para ser oficial del ejército, invadido éste por una asfixiante atmósfera de elegancia, de "amadamentamiento" y de afición a convertir la profesión de las armas en un escenario de gente "bien", como bárbaramente se dice ahora.

LAS ACADEMIAS MILITARES

Pues bien: esos muchachos no acicalan lo más mínimo su espíritu durante el paso por la academia militar. Se habla mal, y con justicia, de nuestras universidades. Las academias militares no son mejores. Hay en ellas, sí, la disciplina forzosa—mala, a mi entender—que aun se estila en nuestro ejército... y en otros muchos. Se mecaniza a las almas, se crea una hipocrita obediencia, se mata el espíritu de iniciativa y, lo que acaba de empeorar el cuadro, se cae en uno de estos dos lamentables extremos: o en la parva cultura, puramente de manual y con cuentagotas—ya hablaremos de ella, ya—, limitada, por añadidura, a un compendio número de materias, o en la hinchazón morbosa de un cientificismo abrumador. Toledo y Valladolid son academias en que ocurre lo primero; Segovia y Guadalajara son academias en que ocurre lo segundo. Y en un caso por defecto, lo que hace mirar con escaso respeto toda manifestación que está fuera del marco militar, y en el otro por exceso, determinando un orgullo pedantesco que des-

precia a cuanto no se mueve dentro de su órbita, la cultura del oficial español salido de la academia no es la adecuada para comprender que el ejército no puede ni debe estar sobre la nación entera.

Agrava este mal de origen la vida de guarnición. En España, por lo común, el ejército no sale del cuartel. Las maniobras apenas existen más que nominalmente. Y habría veces en que fuera mejor ni que se aparentase celebrarlas. ¡Qué simulacros, qué marchas estratégicas, qué maniobras de doble acción, qué de mascaradas maniobreras le tenido que soportar, reventando unas veces de risa, y otras de indignación, durante mi vida militar! Recordándolas, alabo la decisión de que España fuese neutral durante la última guerra. Si llegamos a ir, bien hubiéramos hecho el ridículo.

CAUSAS DEL MILITARISMO

El caso es que los oficiales—y de los jefes no hablemos, porque éstos, como es natural, se mueven menos aún—puede decirse que reducen su actividad militar a las rutinas cuarteleras: pasar revista de prendas, presenciar la distribución del rancho, hacer guardias, instruir quintos... Y como esto, monótono y vulgar, no da de sí mucho, por más que se estire, el oficial tiene más horas de vagar que de labor, la cual, como se ve, no es nada selecta. Los trabajos de gabinete, las discusiones teóricas, los cursos de extensión científico-militar, apenas existen. En los cuartos de estandartes suele hablarse de política o de si el escalafón corre o se para, de muchachas, de reuniones más o menos aristocráticas, de "menudencias regimentales, etc.; pero de temas sustanciosos, escasamente. Y hasta es fácil hallar allí el adreze o el dominó, y aun el "pocker"; pero el "juego de la guerra", no.

¿Qué ha de hacer la oficialidad? Dedicarse al enervante "dolce far niente", al desmoralizador casino, al "firt", al aristocratismo. ¿El libro? Cerrado. ¿El cultivo del espíritu? Abandonado. Y reunidas todas estas causas determinan la formación de un tipo de oficial militarista, que no militar, en el que la razón está avasallada por el orgullo, la idea de que se sirve a la nación arrollada por el sentimiento de que la nación está hecha para servirle a él y, en fin, la convicción de una superioridad—que necesita ejercitarse—sobre todas las demás clases del organismo nacional. Una cultura sólida—no precisamente extensa, pero sí flexible y varia—y un régimen de trabajo normal evitarían la floración de este tipo militarista. Al no haberlos, creciendo cada vez más el estrago, fué como llegó a crearse la oficialidad que hizo torcer lo que pudo haber de gallardo y fecundo en el movimiento de 1.º de junio de 1917. Los tenientes y los capitanes—aun habiendo entre ellos claros talentos y almas serenas—sintieron el afán de la dictadura. Y hoy, por una extraña inversión de la disciplina militar, el alférez puede más que el general. Pero esto ¿puede ser evitado? ¿Puede hacerse que acabe? Yo me propongo demostrar que sí.

Oscar PEREZ SOLIS

La "Entente" y Rusia

¿Hacia un cambio de política?

Después del discurso pronunciado por Lloyd George en el Guildhall de Londres—del que se ha ocupado toda la Prensa diaria—, el primer ministro inglés, contestando a una serie de preguntas formuladas por varios diputados, hizo una declaración importante en la sesión de la Cámara de los Comunes del 13 de los corrientes.

Mister Lloyd George anunció que los aliados celebrarán pronto una conferencia para tratar los graves problemas de actualidad, entre los cuales el de Rusia ocupa lugar preferente; añadiendo que es preciso resolver pronto la cuestión rusa y que el gobierno inglés es contrario a continuar la política de intervención.

Por otra parte, "La Presse de París", el periódico en el cual se han fundido—a consecuencia de la huelga de tipógrafos—todos los grandes órganos burgueses de la capital de Francia, asegura que el gobierno francés seguirá las huellas de la nueva política inglesa respecto a Rusia.

Falta saber ahora qué harán los Estados Unidos.

Es de lamentar que la "nueva política" de los aliados no se inspire en los principios de la justicia y del derecho, sino que sea simplemente una consecuencia directa de las continuas victorias alcanzadas por los bolcheviques.

De todos modos, cese la intervención cuanto antes, cualquiera que sea el motivo en que se funde.

Lea usted

"El Socialista"

LA REVOLUCION DESDE ARRIBA

Toda la Prensa, aun los grandes periódicos que pretenden pasar por serios, dedican gran espacio a comentar lo que el Sr. Cierva ha dicho en el Ritz, en el Congreso y hasta en las tertulias en donde ese señor da rienda suelta a sus bajas pasiones.

El hecho es por demás triste y lamentable, sobre todo si se considera que casi al mismo tiempo que el Sr. Cierva, un correligionario de éste, el señor Ossorio y Gallardo—con quien no coincidimos absolutamente en nada—pronunció un discurso de enjundia, y apenas si se le ha hecho caso. En todos los países, especialmente en los muy atrasados, existen hombres como el señor Cierva; pero en ninguna parte ocupan puestos de responsabilidad ni tienen categoría alguna.

Cuando tantos y tan graves problemas debieran ocupar la atención de los hombres públicos y de la Prensa, resulta intolerable que un político de las trazas del Sr. Cierva monopolice la actualidad y sea el árbitro de la vida del gobierno y de la tranquilidad del país.

Basta señalar el hecho para poner de manifiesto la incapacidad y el cretinismo de las clases llamadas directoras. Y luego se extrañarán las gentes de que en las masas populares cunda la aversión hacia "la política" y aumente la simpatía hacia la acción directa y los procedimientos de violencia.

La lucha electoral en Italia

A la hora de entrar en máquina el presente número no se conocen todavía los resultados completos de las elecciones celebradas en Italia el domingo último.

Pero se sabe ya que los socialistas ganaron puestos. Creemos fundamentalmente que también habrán ganado buen número de votos.

EL PRINCIPIO NUEVO

Es verdad: "Cada día nos deslizamos con mayor rapidez por una pendiente que tantos reformadores se esfuerzan en brujir con la cera socialista, el aceite radical y el jabón conservador. Todos esos toboganes del absurdo convergen en la misma sima de lodo y sangre, donde caen los pueblos que no saben disciplinarse para las condiciones de existencia social."

Monsieur Deherme tiene razón, y se explica el éxito de su libro, hoy en tercera edición, a pesar de valer cuatro francos cincuenta y cinco céntimos, y una peseta más para nosotros.

Nada hay más impropriadamente denominado que la opinión pública, ni nada que requiera con tanta urgencia un saneamiento para que sea lo que se nos dice de continuo que es.

Estamos como en los días en que Figaro preguntaba: ¿Dónde está el público y quién es? La ilusión de un pacifismo perpetuo que nos legaron nuestros padres, al ponderar con exceso el reposo que conquistaron tras todas las guerras y luchas pasadas, al saber que esa ilusión desencanta a nuestra candidez; y la opinión pública, aferrada a un engaño que le ha costado tan caro en los presentes momentos, se obstina en volver a una paz que se cree haber disfrutado.

Hemos de seguir luchando con más intensidad que hemos luchado hasta ahora. Y esto, todos y cada uno de los hombres, sin perjuicio de que la Moral se eleve algunos grados.

La finalidad de la guerra y de la lucha están siempre en tomar posesión de un principio moral que ha llegado a definirse por completo al estallar el choque. Es la única manera que tiene la Moral de afirmarse. En la superficie, todas las construcciones parecen destrucciones, por nuestra ignorancia de la obra y nuestro punto de mira.

Los niños únicamente pueden creer que se edifica sobre la línea del suelo y del horizonte, y asombrarse de que para levantar una torre haya de abrirse un pozo muy profundo.

Estamos siempre viviendo en una transición, y no la vivimos únicamente ahora, como creen tantos mentecatos contemporáneos que han creído ver en la guerra pasada la mayor y más grande de los siglos, para rearsicirse de no haber visto las que con pena de pacifistas sólo leyeron.

Esto durará, porque el principio moral que se ha conquistado por la guerra ha de ser superado por otro que veremos vislumbrar antes de acabar el siglo.

¿Qué principio moral se ha conquistado ahora? Pues un principio que, por tener una apariencia positiva y afectar a las relaciones del cambio entre los hombres, se ha tomado abusivamente por económico: Que si en vez de tomar de un hombre su esfuerzo para el trabajo, se toma toda su actividad, hay que pagarle la vida, en vez de satisfacerle un jornal.

Rafael URBANO

Las elecciones francesas

En vísperas de la lucha

Por Amédée Dunois,

Secretario general de "L'Humanité" y corresponsal de LA INTERNACIONAL en París

El artículo que insertamos a continuación debía haber llegado a nuestras manos el miércoles de la semana última. ¿Quién le detuvo en Correos? Nos limitamos a formular la pregunta, sin la menor esperanza de que llegue a ser contestada.

Aunque las elecciones se han celebrado ya, el artículo de Dunois conserva todo su interés. Por eso nos creemos en el deber de ofrecerlo a nuestros lectores.

"En vísperas de las elecciones del 16 de noviembre, quiero indicar en pocas palabras a los amigos de LA INTERNACIONAL la significación de la gran batalla entablada por nuestro partido desde hace dos semanas.

DE UNA UNION SAGRADA A OTRA UNION SAGRADA

La unión sagrada que, gracias a formidables mentiras, el gobierno Poincaré-Viviani había logrado realizar, el 4 de agosto, en Francia, no había sobrevivido, como es notorio, a los tres primeros años de guerra; los socialistas unitarios la habían roto los primeros, y los mismos mayoritarios, aun manteniendo la unión moral, habían tenido que renunciar a la participación ministerial, signo terrible de toda unión sagrada. En el gobierno Clemenceau (noviembre 1917) había terminado completamente toda unión. El viejo dictador, elevado gracias a los escándalos, apoyado en los sables del Estado Mayor, había gobernado en el interior resueltamente contra el socialismo. Y así se había realizado, antes del armisticio, la unión sagrada de la burguesía contra el proletariado socialista, y ha sido tanto más fácil de sostener cuanto que la burguesía francesa tiene un miedo enfermizo a las incógnitas que puedan variar el porvenir.

DESPUES DE LA GUERRA

La guerra ha acentuado en Francia, como en todas partes, los antagonismos de clases, y aumentando las dificultades de vida por la multiplicación del precio de las mercancías, ha sembrado gérmenes de descontento no sólo en el proletariado, obligado a continuos movimientos por los salarios, sino también a la misma pequeña burguesía.

¡Ah, qué lejos estamos de los primeros días del armisticio! Todo parecía entonces sonreír al vencedor. Se hubiera exclamado como nuestro viejo La Fontaine:

¡La paz y el volver de las rosas devolverá la alegría al universo!

Pero, ¡ay!, pronto se ha advertido que la paz, aunque concluía con el horror de las hecatombes y de las destrucciones, que deshonraban desde hacía cuatro años a la humanidad, sólo había cambiado los datos del inmenso problema, sin facilitar su solución. Después de un año de armisticio, el descontento, el temor o la cólera se hallan en el fondo de todas las almas. ¿Cómo será el mañana?

LAS ELECCIONES

Y las elecciones, ¿cómo serán? Vamos a ellas con gran confianza. El cambio introducido en la ley Electoral nos impide todo pronóstico en cuanto a los resultados; pero lo que es seguro es que ganaremos innumerables votos. Sobre esto es unánime el parecer. Nuestro 1.400.000 votos de 1914 se elevarán a 1.800.000, según unos, o 2.400.000, según otros; yo creo en un mínimo de 2.000.000 de votos.

Damos la batalla solos contra todos los partidos burgueses. No se debe conceder importancia a los rumores que han corrido acerca de ciertas "disidencias", enfemismo fácil, bajo el que se disimulan unas cuantas traiciones individuales; la deserción en plena batalla, de cinco o seis diputados, no debilitará numéricamente al Partido; moralmente, le dará más fuerza.

LOS GRUPOS ELECTORALES

Todo el esfuerzo gubernamental ha tendido a constituir, contra nosotros, un "Bloque nacional" de todos los partidos burgueses; y por eso, en el Sena, se ve al antiguo socialista Millerand y al radical y masón Puech figurar en lista con acreditados reaccionarios, tales como Barrés, el almirante Bienaimé y Henri Galli; a Desplas y Leboucq, radicales socialistas de marca, ir de la mano de jesuitas de levita como Lerolle y Evain, "carnalgame que revuelve el estómago", para utilizar una de las expresiones más truzulentas de León Daudet. Los realistas han formado una lista suya en cada uno de los cuatro sectores del Sena, y declaran, a grandes gritos, que votarán en votar contra la traición; pero se guardan de decir, en su reciente oportunismo, que, además, es votar en pro del rey.

Muchos radicales, digámoslo en su honor, se han negado a acoplarse, en listas comunes, con los convertidos de la acción liberal y con los conservadores a todo trapo de la alianza democrática. En tres de los cuatro sectores (sólo hablo del Sena) presentan listas suyas, a medias con auténticos republicanos socialistas (tendencia Painlevé-Augagneur). Hay una lista Pinard (puericultor célebre) en el primer sector; una lista Aulard-general Sarraill, en el segundo, y una lista Painlevé-Ferdinand Buisson y Téry, en el tercero.

LA ACCION SOCIALISTA

La campaña electoral está en todo su apogeo. Los socialistas multiplican las reuniones de barrios, en la imposibilidad de celebrar todas las noches de esos inmensos mítines adonde acuden a millares los electores.

Atacan con gran violencia al gobierno Clemenceau, cuya incapacidad absoluta para organizar una paz económica y política que sea estable denuncian; incapacidad que es la de toda la burguesía, en cuanto clase directora, tanto o más que la del gobierno de clase, presidido por el viejo jacobino que chichea. Dicen que la burguesía y los partidos burgueses han conducido al país a la guerra y a la bancarrota, y que deben ya presentar su balance y desaparecer, para dejar el puesto al proletariado socialista. Este decretará como primeras medidas suyas la rectificación sobre los orígenes y las responsabilidades de la catástrofe de 1914, una investigación sobre la conducta militar y diplomática de la guerra, y una investigación sobre los beneficios de la guerra. Hará de modo que sólo la burguesía capitalista, mediante una serie de impuestos sobre la renta, sobre el capital y sobre la plus valía, pague los gastos del gran cataclismo. Y como no hay impuesto que pueda hacer frente a los enormes gastos de los presupuestos de mañana, se esforzará en obtener que lo que falte sea proporcionado por medio de monopolios fiscales, tales como el del alcohol, por medio de la participación del Estado en los beneficios de las grandes empresas capitalistas, sin hablar de las nacionalizaciones que, sin tardar, se han de imponer al país si no quiere morir económicamente.

BOLCHEVISMO

En general, se nos llama balcheviques; se hace en toda Francia una pérdida campaña de difamación contra la revolución rusa. Nosotros afirmamos con alteza nuestra solidaridad con ella, y a Koltchak, el costoso protegido de la Entente, oponemos, no Lenin, sino los Soviets. Uno de los que van a la cabeza de nuestras listas es precisamente ese capitán Sadoul, que envió a Rusia en 1917 con una misión militar; se ha convertido en el apologeta de la gran revolución socialista, y acaba de ser, por esa razón, condenado a muerte por un Consejo de guerra.

LA SIGNIFICACION DE LAS ELECCIONES

Nunca ha habido elecciones que hayan revestido más clara significación. Son unas elecciones revolucionarias, unas elecciones de clase. En pro o en contra de la burguesía, en pro o en contra del individualismo y de la potencia capitalista; en pro o en contra del desorden económico, del Tratado de Versalles, de la revolución rusa y del bloque antibolchevique; en pro o en contra de la guerra de ayer y de mañana.

Una gran batalla se va a librar el domingo entre el proletariado y la burguesía. Si el proletariado quiere, será para él como una batalla del Marne y decidirá del curso de la Historia.

Amédée DUNOIS

LOS RESULTADOS

LOS SOCIALISTAS HAN REUNIDO UN 66 POR 100 MAS DE VOTOS QUE EN 1914

El resultado de las elecciones francesas no ha sido, como pretenden los telegramas oficiosos, una derrota para el socialismo francés.

Se han cumplido los pronósticos que en su artículo hace Dunois, ya que los votos socialistas pasan, seguramente, de dos millones, un 66 por 100 más—según el corresponsal de "El Sol"—que en 1914.

Los socialistas franceses no han perdido, pues, terreno en el país. Lo que han perdido son 27 puestos, y esto gracias únicamente al nuevo sistema electoral.

En la nueva Cámara francesa, los elementos conservadores y reaccionarios tendrán más fuerza que en la anterior; pero en el país tendrán mucha menos.

Esta desproporción entre los representantes y los representados ofrece serios peligros. Ya examinaremos detenidamente el problema cuando poseamos los datos exactos sobre el resultado de la batalla electoral que acaba de librarse.

EL CONSEJO ECONOMICO DE LA C. G. T.

El compañero Jouhaux explica a los lectores de "La Internacional" su funcionamiento y plan de trabajo

TEORIA Y REALIDAD

Antes de embarcar para Washington, como delegado de la C. G. T. a la Conferencia internacional organizada por la "Sociedad de Naciones", visité a Jouhaux, el secretario general de la Confederación General del Trabajo, de quien solicité, para los lectores de LA INTERNACIONAL, sus impresiones del Congreso de Lyon, deslizando nuestra plática sobre sus concepciones personales y la constitución del Consejo Económico Obrero.

Pausadamente, y con frase segura, nuestro compañero contestó a mis preguntas:

"Las impresiones que he obtenido del Congreso de Lyon son buenas, muy buenas— empezé diciendo Jouhaux—. Se hizo un gran esfuerzo de claridad, ya juzgando la conducta de la C. G. T. observada durante los cinco años de guerra, bien para determinar la actitud a seguir ante los problemas que se nos presentan. Las ideas y las tesis se afrontaron; las críticas y las réplicas pusieron de manifiesto, y aunque las discusiones fueron animadas, esto no revela más que el entusiasmo que pone cada uno de nosotros en la defensa de su criterio, con el deseo legítimo y vehemente de verle triunfar. Porque, por encima de todo, está la disciplina y la unión, que constituyen la fuerza inquebrantable de nuestro movimiento sindical. Y como hoy ya no basta la teoría, como antaño, sino que hay que ver la realidad y aportar soluciones prácticas, es por lo cual el Congreso, al mismo tiempo que afirmó su idealismo, quiso definir el alcance de nuestra acción positiva: la acción que ha de realizar el proletariado en marcha hacia la nueva sociedad que desea conquistar.

LOS PROBLEMAS MAS URGENTES

Mis concepciones personales respecto a la transformación social no son otras que las que se desprenden de la moción votada en Lyon. Nosotros entendemos que todos los factores que concurren a la producción deben asociarse para dirigirla, excluyendo los intereses particulares para salvar los intereses colectivos. Esto es: explotación directa por la colectividad de todas las riquezas colectivas y considerando igualmente productor al técnico que al obrero; nosotros queremos unirlos a los consumidores en un solo poder, que organice y dirija la "nacionalización industrializada" de

los elementos de producción y de cambio. Yo entiendo que los problemas más urgentes son:

El carbón, inseparable de la nacio-



Léon Jouhaux.

nalización de las minas y fuerzas hidráulicas.

La reconstitución económica, inseparable de la nacionalización de los transportes y concentración de la producción y distribución agrícola.

Como esto requiere un laborioso y detenido estudio que no puede ser obra de un individuo ni tampoco de una masa, la C. G. T. ha dispuesto, con la aprobación casi general del Congreso de Lyon, constituir el Consejo Económico Obrero, a quien se encomendará la aplicación de este principio de la acción obrera: la administración de las cosas debe sustituir al gobierno de los hombres.

EL CONSEJO ECONOMICO

Para la constitución del Consejo Económico Obrero hemos pedido el concurso a la potente Federación de funcionarios del Estado: a la Acción sindical

de técnicos de la industria, comercio y agricultura, y a la Federación Nacional de Cooperativas. Así es que el Consejo Económico Obrero (C. E. O.) entrará muy pronto en funciones. Nuestra concepción de la "nacionalización industrializada", que aceptan todos los elementos que han de componer el C. E. O., excluye la fórmula actual de estatismo. Nosotros nos oponemos a reforzar en lo más mínimo la autoridad del Estado, emanación directa de la burguesía y del capitalismo.

SU FUNCIONAMIENTO

El C. E. O., patrocinado por la C. G. T., funcionará dividido en nueve secciones de estudios, llamándose a cada una de ellas a la Federación sindical interesada. Todos estarán bajo el doble control de un Comité de "distribución del trabajo" y de un "Comité director" encargado de dar orientaciones generales a las secciones. Cuando los estudios estén terminados, se llamará a los Sindicatos para pasar a los actos. El capitalismo ha terminado su misión. Ahora es el turno de los productores, los técnicos y de los consumidores para organizar la nueva sociedad. Y pronto; de lo contrario, el mundo no escapará a la ruina."

EL ACTO SOCIAL MAS IMPORTANTE DE NUESTROS DIAS

Aquí terminó nuestra conversación con el secretario de la Confederación General del Trabajo.

La creación del Consejo Económico Obrero es de una gran importancia. Marcela Cachin, director de "L'Humanité", lo ha comentado en estos términos:

"La aspiración de los trabajadores organizados es la de arrancar al capitalismo la dirección de la Economía nacional." "El único medio del orden nuevo es la socialización; es la sustitución de la propiedad nacional a la propiedad capitalista. Es devolver los medios de producción, no al Estado burocrático tal como funciona ante nuestros ojos, sino a los productores, a los consumidores y a los técnicos asociados."

"Nuestros camaradas de la C. G. T. juzgan que su programa—que es el nuestro—ha de realizarse pronto. El acto social más importante de nuestros días es la creación de ese organismo que acaban de constituir."

Y el criterio de Cachin lo comparten todos los socialistas.

E. SANTIAGO

París y noviembre, 1919.

tremo de que se utilizan los campos de concentración que sirvieron para los prisioneros aliados cuando la guerra.

LLOYD GEORGE SERIA SOCIALISTA EN ALEMANIA

En Baviera no fué Eisner el único socialista de gran prestigio asesinado. Lo fué también Landauer. Era un gran literato, de acendrado pacifismo, y su delito fué únicamente protestar contra las violencias de la contrarrevolución. En cuanto al socialismo de los gobernantes de Berlín, le expresó mister Goldring con estas palabras: "Lloyd George y Winston Churchill serían lo suficientemente socialistas para tener un puesto en el gobierno alemán." La mayoría socialista no es socialista a la manera en que el término se entiende entre nosotros.

DIFERENCIA ENTRE INDEPENDIENTES Y COMUNISTAS

La diferencia que hay entre los socialistas independientes y los comunistas es que aquéllos van quizá más lejos que éstos; pero son más prudentes y políticamente más sagaces. Los comunistas les dicen que no tienen valor para llamarse por su verdadero nombre. Los independientes son listos; el resto de Europa podría tolerar una revolución socialista independiente; pero no toleraría una revolución comunista. Los comunistas no son partidarios de la acción política, si bien la materia está siendo aún muy discutida, y Clara Zetkin, leader de los comunistas de la derecha, ha sido miembro del Parlamento.

De Haase—aún no había muerto cuando esta entrevista se celebró—dijo Mr. Goldring: "Haase es un hombre de gran reputación. Si él estuviera al frente de la Administración, estaría sostenido por un gran número de comunistas". No todos los comunistas son partidarios de la violencia. Clara

Zetkin, y con ella, probablemente, todos los que están a la cabeza del grupo, se oponen enérgicamente al empleo de estos métodos. Cree ella, la Zetkin, que los términos del Tratado son tan abominables e impracticables, que derribarán inevitablemente el sistema capitalista en Alemania y en Europa. Toda la obra de los comunistas consiste en ir preparando a las clases especializadas para la gran transformación que va a realizarse. "Salvad a Rusia—decía Clara Zetkin en el mensaje a los socialistas ingleses—; si Rusia cae, vendrán tiempos negros para todos nosotros." Casi todos los literatos, autores y artistas de Alemania son comunistas.

EN ALEMANIA NO HA HABIDO UNA REVOLUCION

"Se supone—trasladamos textualmente esta interesante parte de la conversación—que en Alemania ha ocurrido una revolución. No ha sido una revolución. Ha sido una caída. Para la vida del pueblo, la diferencia ha sido poco más que la del cambio de gobierno que sigue a unas elecciones generales." La opinión expresada al novelista inglés por Bernstein no es muy halagüeña: "La mayoría está realizando un trabajo heroico, y los independientes y comunistas no hacen sino dificultar su labor." Fenner Brockway no quiere trasladar, por respetos al nombre del gran teórico del marxismo, lo que Kautsky dijo a Mr. Goldring. Los hombres que estuvieron junto a Bebel cuando éste era perseguido hace más de cincuenta años son los que más persiguen hoy a la nueva generación comunista. El mismo Bebel—concluyó diciendo Mr. Goldring—no estaría hoy a su lado. En cuanto a mí—dijo también este sincero hombre de letras—, si estuviera en Alemania, sería comunista decididamente."

EN EL AGRO ANDALUZ

LAS GRANDES PROPIEDADES

VIDA CAMPESINA

Nos proponemos dar breves impresiones de la vida social en Andalucía. Hablaremos de hombres y cosas, de problemas latentes y de episodios dignos de comentario. La España del trabajo y del pensamiento debe volver sus ojos cariñosamente hacia aquellos hermanos de lucha, que si bien viven en campañas hermosas, con dilatados horizontes y azuladas montañas, cuyas crestas se recortan en bellísimo cielo, son brutalmente víctimas del cañique y del amo.

El campo andaluz fué y está siendo escenario de tragedias intensas. El campesino—tan tildado de perezoso por la frívola literatura burguesa—sufrió y calló acobardado durante años en que la miseria y la ignorancia alcanzaban proporciones aterradoras. Ahora se organiza seriamente la gente del terruño, y es necesario que sus luchas, sus inquietudes, sus concepciones de nuestro ideal, sean conocidas y divulgadas por nuestra Prensa.

LA LAGUNA

No sólo ha merecido execración el número de ociosos señores que acotaron vastas extensiones de terreno para caza y dehesas de ganado para la lidia; todo el sedimento de callada protesta, de dolor oculto, proviene de sufrir la tiranía de verdaderos feudales, propietarios de fincas enormes en que el "señor" disponía y dispone de brazos y conciencias.

No hace mucho visitábamos en la provincia de Jaén un feudo del viejo tipo, ahora fraccionado por muerte de su dueño: La Laguna. Pueden recorrerse cuatro leguas sin salir del feudo. En 1918 tenía 26.268 matas de olivo; ahora dispone de 130.000, que producen, aproximadamente, 10 pesetas por mata y cosecha. Los aljibes de la finca contienen 100.000 arrobas del rico óleo. Las tierras dedicadas al cultivo de cereales exceden de 2.000 hectáreas, cuatro de ellas dedicadas a huertas. Ordinariamente trabajan en sus cortijos 800 obreros. En esta época se reúnen hombres, mujeres y niños de pueblos limítrofes para hacer la recolección de aceituna. La provída administración les tiene preparados pabellones de refugio que parecen celdas de castigo. En confusión penosa se guarecen allí las cuadrillas de aceituneros, duros como rocas a tanta inclemencia.

La iniciativa de los administradores, mimados todos por la diosa Fortuna, no se cerró a los procedimientos modernos de cultivo, ni al acometimiento de obras y reformas que mejorasen la producción, ni a empresas reproductivas. El caudal formidable del Guadalquivir les sirve para hacer funcionar fábricas de

electricidad, para llevar flúido a multitud de pueblos. Lo que no pensaron jamás fué en levantar un puente sobre el mencionado río, pues el viejo "puente del Obispo", cargado de ancestrales recuerdos que tanto inspiran al poético Sr. Cabacán, está denunciado por ruinoso desde hace cuarenta años. ¡Cuarenta años en que, desmoronado y vacilante, ha visto pasar los crecientes tributos que la finca envía a sus dueños!

HOMBRES Y BESTIAS

Dentro de la finca hay un pueblo, García, con 150 vecinos, los cuales trabajan exclusivamente para el amo, viven en las casas del amo y no conciben otra vida fuera de las posesiones del amo. No se conoce haber habido allí elecciones jamás ni hecho alguno que revele expresión colectiva de vida espiritual de aquellas pobres gentes. El señor marqués, ciego en los últimos años de su vida, podía muy bien compartir su cariño a las yeguas—su gran ilusión aristocrática—con el aprecio de las bestias humanas de trabajo.

Un viejo servidor de la casa me contaba que hubo una vez un gesto violento de rebeldía individual. Un feudatario fué despedido por viejo; tenía ochenta años. Por la mente del hombre debió cruzar primero la visión de una vida libre, pero llena de hambres y torturas. ¿Cómo podría vivir sin el pan del señor marqués? Y mientras éste, durante una visita a hombres y bestias, oía misa en la iglesia, el viejo le asió una puñalada. El marqués no perdió la vida; el iracundo despedido murió en presidio.

HACIA EL SOCIALISMO

Aquellas amplias casas de labor son enormes palacios rústicos, que tienen alojamiento adecuado para los señores cuando éstos—en ochenta años ha ido tres veces la marquesa—se dignan visitar aquella fuente de fabulosos ingresos. En lo que debió ser despacho del marqués de la Laguna vi un rasgo curioso del cariño que debió profesar a los mejores ejemplares de sus yeguas. Los cascos del caballo "Noble" y la yegua "Gallera", cercados de plata, sirven de pisapapeles...

Salíamos del gran caserío por un portón amplio y advertimos que en las paredes colgaban dos formidables alabardas, oxidadas ya. ¿Habría que presentar armas al señor cuando visitaba sus dominios? No; pero hubo tenebrosas épocas de bandolerismo, y acaso ahora los viejos servidores piensan con pavor en una irrupción bolchevista, porque ya los braceros musitan sus quejas en el hato y hablan de socialismo en sus charlas nocturnas. Jaén, noviembre 1919.—R. LAMONEDA

LOS RUMANOS EN HUNGRÍA

Ya han evacuado Budapest los rumanos. Ha terminado la dura invasión que acabó de derribar el comunismo magiar y afianzó la reacción monárquica en aquel país. Ese ha sido el gran crimen rumano, con la cooperación eficaz de la "Entente".

Los rumanos, durante su estancia en Budapest, intentaron en varias ocasiones concluir una paz separada con Hungría, organizando cambios de trigo por maderas y patatas. Desde luego, cambios ventajosos. Pretendieron también modificar las fronteras con desventaja de Hungría. Aprovechaban para estas picardías, que los húngaros ignoraban, cuáles fueran sus verdaderas fronteras, mientras la Conferencia de París no las determinara. Por otra parte, un pequeño grupo de nobles transilvanios estaba dando los pasos para firmar otro tratado separado que asegurara la independencia de todos los transilvanios de lengua magiar, que pasan de 800.000.

Los rumanos han encarcelado por dos veces a Friedrich, sustituyéndole por Perenyi. Pretendían con esto ejercer un predominio rumano en todo el Sudeste y Centro balcánicos. Un corresponsal inglés dijo expresivamente, considerando la ocupación de Budapest por Rumania: "Hemos dejado a los bárba-

ros en Roma." La oposición de Friedrich a Rumania, según este mismo corresponsal, ha prevalecido por fin. Es, sin duda, un aventurero; pero ha prestado un servicio indudable a la "Entente". El proletariado nada ha ganado con ello.

Karoly estaba apoyado por la burguesía; Béla Kun, por los obreros; Friedrich, por los campesinos, esto es,

LOS COMUNISTAS ALEMANES

Cómo los ha visto el novelista inglés Douglas Goldring

El novelista inglés Mr. Douglas Goldring ha regresado recientemente de un viaje por Alemania. Durante su estancia allí ha hablado con las más prestigiosas figuras del movimiento socialista alemán. Nuestro querido compañero Fenner Brockway ha tenido una conversación con el célebre literato, el cual le ha hecho manifestaciones interesantísimas, de las que transcribimos lo más sustancial.

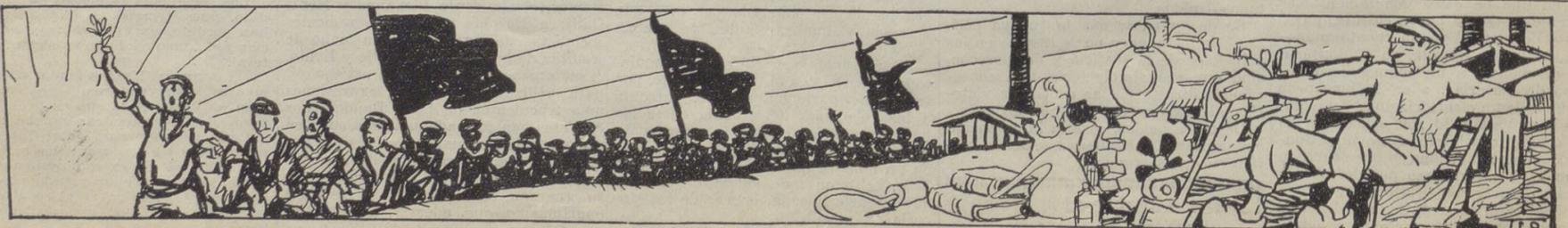
EL TERROR EN ALEMANIA

En Alemania reina el terror. Además de la política de prisiones y supresiones que las autoridades realizan abiertamente, se está haciendo una campaña secreta contra los comunistas, de los que ninguno sabe cuándo va a estar libre o preso. Los trabajadores de quienes se sospecha que sus-

por la clase menos culta y más reaccionaria.

No está aún resuelto el pleito húngaro porque los rumanos se hayan marchado. Y las potencias aliadas, que protegieron a Rumania, que protegieron también la estúpida reacción de Friedrich, que se pondrán constantemente de parte de todo lo que sea reacción, tiranía y opresión del proletariado, continuarán coadyuvando a que no se resuelva hasta que los obreros de todos los países se decidan a tomar una parte activa en las contiendas internacionales.

tentan ideas comunistas, desaparecen sin dejar huellas. O han sido reducidos a prisión o han sido muertos. La mujer de un literato fué detenida en su casa a la vista de su marido, acusada de participación en el movimiento espartaquista. "Ya no volveré a verla más, estoy seguro", decía el literato alemán a Mr. Goldring, anegado en lágrimas. Clara Zetkin dijo al escritor inglés que en Munich, cuando fué derribado el Soviet, fueron muertas 1.100 personas. La ciudad fué asaltada por 1.700 soldados, que mataron en una calle a 51 mujeres, y 31 mujeres y niños en otra. Y no es que esto obedezca al estado de violencia propio de una revolución o una guerra civil. La violencia y la guerra civil han acabado, pero el terror continúa. Los calabozos rebosan de presos políticos, hasta el ex-



EN LOS ESTADOS UNIDOS

El movimiento obrero

El conocido socialista belga Henri de Man, que se halla actualmente realizando una excursión por los Estados Unidos, ha publicado en "Le Peuple Belge" un artículo verdaderamente interesante, donde se da una idea más exacta de lo que por la Prensa burguesa podemos formarnos, del actual momento social de la gran república americana. He aquí un trozo de este artículo, que concuerda con opiniones, datos y juicios expresados ya en LA INTERNACIONAL. (A advertimos que la fecha del artículo del compañero De Man es de 1.º de octubre.)

"La revolución que en estos momentos se realiza en la mentalidad obrera americana no se traduce en cifras, como ocurriría en Europa, en Bélgica, por ejemplo. Esto consiste en que la organización sindical no tiene aquí la misma unidad nacional que entre nosotros. En cuanto a la organización socialista, no representa sino muy imperfectamente el movimiento de opinión que existe entre las masas. Estas organizaciones son:

1.º La "American Federation of Labor", que organiza, sobre todo, al elemento de calidad. Lo cierto es que ganó 355.000 miembros el año anterior y 826.000 éste; de modo que en el momento actual engloba más de tres millones y medio de afiliados.

2.º Las organizaciones de ferroviarios, no afiliados a la "Federation of Labor", pero que obran generalmente de acuerdo con ella. Representa cerca de un millón de sindicados. Sin embargo, este total de cuatro millones y medio está muy lejos de responder al conjunto de los sindicados americanos.

Un número muy grande de Sindicatos permanecen separados de la "Ame-

rican Federation" a causa de la táctica demasiado conservadora que ésta observa. Estas organizaciones son precisamente las que parecen haber hecho el mayor progreso en el curso del año último, hasta el punto de que ciertos observadores pretenden que hay en estos momentos más sindicados en el conjunto de las organizaciones a la izquierda que en la misma "American Federation of Labor". Esto, sin duda, es exagerado; pero lo que parece probable es que haya más de dos millones, y quizá cerca de tres. Estas organizaciones representan, sobre todo, a trabajadores no profesionales.

Son, primeramente, las I. W. W. (Industrial Workers of the World, trabajadores industriales del mundo), que desde el Oeste, donde organizaron primeramente las industrias emigratorias (leñadores, segadores, vendimiadores, etcétera), se extienden cada vez más hacia la costa Este. Las persecuciones de que han sido víctimas a causa de sus teorías revolucionarias, no parecen dificultar en nada su progreso, sino al contrario.

Hay los Sindicatos negros del Sur, simpatizantes en su mayor parte con la I. W. W., y cuyos progresos recientes son asombrosos. En fin, un gran número de Sindicatos diversos, especialmente en la industria textil, han quedado fuera de la "American Federation of Labor", a la cual reprochan especialmente su falta de solicitud para los trabajadores sin calificación y su adhesión a la organización por oficios.

Habría, pues, en América siete a ocho millones de trabajadores organizados, pero profundamente divididos en múltiples organizaciones. Esto es lo que pone tantas dificultades a generalizar los movimientos allí.

Antes de pasar a exponer los acuerdos que en él se han tomado, creemos oportuno detallar, aunque sea superficialmente, las fases por que atravesó el Sindicato, para así poder deducir la importancia que tuvo el Congreso que nos ocupa.

Se fundó este Sindicato en mayo del 16, después de una intensa campaña realizada por el compañero Lucio M. Gil, de Madrid. Creció extraordinariamente el número de afiliados, hasta el extremo de llegar a tener en su seno cerca de diez mil.

Ello era debido, además, a las buenas circunstancias por que entonces atravesaba la industria minera, pues debido a la gran elevación de precios, les fué fácil la de salarios; y como cuando una organización está en embrión lo que más les halaga es el aumento de salario, de ahí que en el momento que no fueron posibles esos aumentos hayan decaído los ánimos. Era natural, porque el Sindicato estaba en su primer período de organización, y, por lo tanto, carecía todavía de idealidad.

Esto dió lugar a que ciertos elementos llevaran el Sindicato por ciertos equivocados derroteros. Al principio lograron sus propósitos; en las primeras elecciones para concejales presentaron una candidatura llamada obrera, que más tarde se denominó republicana, de los republicanos que siguen al Sr. Rubio.

El hecho contrarió a muchos hombres de buena fe, que no consentían que se jugase así con los trabajadores.

ACTITUD DE LA AGRUPACION

La Agrupación Socialista intensificó su propaganda y se puso frente a esos elementos. Como la mayoría—la casi totalidad, pudiéramos decir—de los compañeros que integraban la Agrupación pertenecían al Sindicato, dió lugar a los elementos antes mencionados a que rompieran lanzas, no sólo contra la Agrupación, que sería disculpable y hasta lógico, sino contra el Sindicato, por no querer hacerles el caldo gordo.

El resultado de esta campaña fué la baja en el Sindicato de muchos compañeros que, equivocadamente, se hacían eco de ciertas insidiosas campañas. Esto, como era natural, sólo favorecía a la empresa de Peñarroya, que de esta forma lograba deshacerse de uno de sus más fuertes enemigos: el Sindicato Minero Metalúrgico de Peñarroya.

A consecuencia de ello, los compañeros que estaban al frente del organismo se ocuparon detenidamente de la cuestión y estudiaron la forma de ponerle remedio. Así fué. La Federación de Mineros y la Unión General de Trabajadores acordaron prestar ayuda al Sindicato y realizar una intensa campaña que contrarrestase la nefasta labor que contra el Sindicato se había venido haciendo.

Esta campaña dió tan esplendentes resultados, que hoy podemos decir con orgullo que el Sindicato es fuerte, pues cuenta con más de 5.000 afiliados.

Importe de vidas y jornales, 6.968.920 pesetas. Coste de las reformas: pesetas 6.920.055. Que quiere decir que retribuiría el 100 por 100.

Descomponiendo alguno de estos datos, venimos en conocimiento de que Barcelona sufre una morbilidad de 7.867, con 236.010 días de trabajo perdidos, una mortalidad de 798 y un valor de pérdida de 4.462.020. Costarían las reformas, 5.016.000 pesetas. ¿Qué hace la Mancomunidad y su "Servel d'estudis sanitaris"? Porque hay otro sugestivo dato.

Lérida sufre una morbilidad de 2.400 enfermos; 72.000 días de trabajo perdidos; 175 muertes, que arrojan una pérdida económica de 1.019.000 pesetas, que pueden evitarse gastándose la Mancomunidad no más que 397.555 pesetas. ¿Un 400 por 100!

Para terminar estas notas acusadoras de la criminal indefensión social: Castellón de la Plana padece una morbilidad de 385 enfermos; 11.550 días de trabajo perdidos, 77 muertes, todo con un valor de 408.100 pesetas. Pues bien: el coste de la reforma no pasaría de ¡18.500 pesetas! ¿Para qué comentarlo? ¡Política hidráulica, baño obligatorio, higiene en las escuelas!... Antes vivir.

¿Se resolverá el problema con decretos como el de 27 de marzo de 1914, sancionado después por las Cortes, y por el cual se consignaban mezquinas partidas para atender al abastecimiento, conducción y protección de las aguas potables en las pequeñas localidades? ¡Eterna corruptela española! ¡Hacer que hacemos! Destinar millones a lo superfluo y céntimos a lo necesario, acometiendo reformas parciales y arbitrariamente, cosa que si no sirve para nada, contribuye a malbaratar el caudal del contribuyente y a dejar en la cuneta millares y millares de vidas ciudadanas.

A. FERNANDEZ DE VELASCO

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

IV CONGRESO DEL SINDICATO MINERO METALÚRGICO DE PEÑARROYA

SECCIONES REPRESENTADAS

Este nuevo despertar entusiasmó enormemente a los obreros, que esperaban con impaciencia el Congreso, pues ya hacía bastante tiempo que el Sindicato no había logrado reunirse en magna asamblea.

Estuvieron representadas en el cita-

escuela profesional como las existentes en Mieres, Almadén, etc.

De orden interior.—Segregación de gremios, formando secciones de metalúrgicos, mineros y ferroviarios, que pertenecerán a sus respectivas Federaciones Nacionales y a la Unión General de Trabajadores; constitución de una Mutualidad obrera, dirigida y administrada con independencia del Sindicato;



LOS DELEGADOS DEL CONGRESO

do Congreso las siguientes Secciones: Puelonuevo del Terrible, Bémez, Peñarroya, El Porvenir, Santa Bárbara, Espiel y Villanueva del Duque. No mandaron representación, sin que justificasen las causas, El Hoyo y Mirabuenos. No estuvo representada La Granjuela, por enfermedad del delegado.

LOS ACUERDOS

Los acuerdos que tomó el Congreso son los siguientes:

Peticiones a la empresa de Peñarroya.—Que establezca trenes para la llevada y traída de obreros al trabajo; que el alumbrado de los obreros de las minas metálicas sea de cuenta de la empresa; admisión de todos los obreros despedidos y algunos que han quedado seleccionados por la huelga de diciembre último; reparación de los cuarteles por estar en estado antihigiénico; abolición de las tareas, contratas y destajos; reconocimiento del Sindicato; que la crisis que actualmente existe en la mina de Espiel y trabajos de la fundición de plomo cese, y de no cesar, proponer a la empresa que dé colocación a los obreros en otros sitios.

Al Estado.—Establecimiento de una

que la finca jurídico-contenciosa empiece a regir desde 1.º de enero del año próximo, y que como abogado consultor sea nuestro querido correligionario Alfredo Pineda; adquisición de una imprenta propiedad del Sindicato, que empezará en 1.º de enero próximo; organizar a las obreras textiles, sastras y de servicios domésticos; intensificar la campaña de propaganda, para lo cual se invitará a Virginia González y Teodomiro Menéndez, y a los compañeros que hagan falta, según los medios y necesidades de la organización.

Estos fueron, a grandes rasgos expuestos, los acuerdos más salientes tomados por el Congreso. La labor realizada, aunque importante por los acuerdos que se han tomado, lo es mucho más porque ha quedado demostrado que de nada ha servido la contumaz labor contra él realizada; pues si bien se ha logrado momentáneamente alejar a muchos obreros de sus filas, éstos ya se van convenciendo, no sólo de lo beneficioso que les es pertenecer al Sindicato, sino que observan además, con harto dolor, el enorme perjuicio que les quería infringir quien alevosamente intentó destruir una organización que es su defensa.

Ramón G. PEÑA

Reivindicaciones campesinas

Saneamiento previo

MEDIO INHABITABLE

Como cuestión previa, antes de entrar a razonar el alcance y justicia de reivindicaciones campesinas de urgente resolución, se precisa sanear el vasto taller donde labora el agente agrícola. Cuantas reformas se procurasen, aceptando en el intento la buena fe del Poder público, y por hondas que fueran, no se alcanzaría el beneficio perseguido, porque faltaría la condición fundamental: la salud del obrero agrícola. Saneese previamente el medio en el que ha de desenvolverse su actividad productora y estaremos en situación de mejorar sus condiciones de trabajo, imprimiéndolas carácter de amplia e inaplazable justicia social.

Claro es que al abogar por la sanidad del campo no pretendemos, por ahora, discurrir respecto de enfermedades evitables ni tan siquiera ocuparnos de la enfermedad profesional. No es éste el momento para tratar tan importantes problemas. Por otra parte, la cuestión exigiría más tiempo y nuevas normas de patronato público, poco menos que inaccesibles para la organización política dominante. No se trata de eso. Si esperásemos a que se dictara una ley amparadora de las víctimas del arsenicismo, fósforo, plomo, mercurio y demás venenos profesionales; las que producen el grupo común de las neumoconiosis inutilizadoras del aparato res-

piratorio, productoras de las tisis mecánicas de los fundidores, peleteros, yeseros, carboneros; la intoxicación del torrente circulatorio por venenos metálicos, como el saturnismo, arsenicismo, hidrargismo y más modernamente por el grupo de materias colorantes, como el de las anilinas; la misma gravísima y rápida alteración del sistema nervioso de mecanógrafos, linotipistas, hemotisis de corresponsales...; si tal cosa se intentara, decimos, para rato tendríamos. No pasará tal intento, como no sucedan muchas cosas, más que de un laudable propósito.

Perseguimos que pueda vivir el campesino, porque ello es hacerle. Es más: se trata, lo repetimos, de que el Estado acometa un negocio usurario. Veamos cómo.

REDITO USUARIO

Hasta ahora, con persistencia digna de la justicia de tan buena causa, las organizaciones obreras han venido demandando la inclusión de los accidentes del trabajo del obrero del campo en la ley de Accidentes. El Poder público tiene redactado un proyecto de ley concediendo el beneficio. Pero pasan legislaturas y legislaturas sin que salga la disposición de las secciones parlamentarias. Y, sin embargo, veamos la importancia que tiene el accidente del trabajo en la agricultura, comparado con la que representa la sanidad del campo. Más aún, con la totalidad de toda clase de accidentes, de la industria inclusive.

Morbilidad por infección hídrica, 70.463 enfermos y a treinta días por enfermo. Mortalidad, 5.886. No incluimos degeneraciones terribles de la infección: cólera y tifus.

Accidentes en 1916 y estadística de 1918, que tenemos a mano: 30.142; incapacidades totales, 85, y muertes, 124. Compárense las cifras.

Los accidentes del trabajo en industrias forestales y agrícolas arrojan la cifra en toda España de 315. El dato, harto expresivamente, acusa la enorme importancia de la sanidad del campo. Pues bien: ¿cuánto costarían las reformas, en cálculo aproximado, y como resultante de todas las reformas parciales? No más que 88.453.236 pesetas. Los perjuicios materiales que en morbilidad, días de trabajo perdido y mortalidad, alcanzan la cifra de 33.657.780 pesetas. El Estado, dando de lado sentimentalismos humanitarios, mercedores de toda clase de sacrificios, obtendría con la reforma un rédito de un 38,04 por 100.

REFORMA SIMULTANEA

Pero hay cifras más expresivas. Andalucía occidental (Sevilla, Cádiz, Córdoba y Huelva) padece una morbilidad de 6.599 enfermos, con 197.970 días de trabajo perdidos, y una mortalidad de 380, que arrojan una pérdida de pesetas 3.295.940. Coste del saneamiento, 11.800.000. O lo que es lo mismo: ganancia de un 20 por 100.

Cataluña (Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona): morbilidad, de 13.482; 404.460 días perdidos; 1.232 muertes.

Conferencia internacional de tipógrafos

En Lucerna se ha celebrado el VII Congreso Internacional de tipógrafos. Estuvieron representados los países siguientes: Alemania, con 68.000 afiliados; Francia, con 12.000; Holanda, con 8.000; Austria, con 7.651; Suiza, con 5.200; Croacia, con 500, y Luxemburgo, con 170.

Se comenzó por discutir acerca de las responsabilidades de la guerra, llegándose a una conclusión idéntica a la de la Conferencia de Amsterdam. Se acordó imprimir gran actividad a los trabajos de la Secretaría internacional. Esta será trasladada a Suiza, y las organizaciones de Alemania, Francia y Holanda habrán de nombrar un delegado a la Comisión permanente del "Bureau".

Acerca del régimen de tarifas, decidió la Asamblea internacional de tipógrafos seguir practicándole como hasta la fecha, en vista de sus excelentes resultados para la organización.

Lo que es mío, es mío; lo que es tuyo, es tuyo: eso dice el egoísmo.
Lo que es mío, es mío; lo que es tuyo, es mío: eso dice la fuerza.
Lo que es tuyo, es tuyo; lo que es mío, es tuyo: eso dice el amor.
LO QUE ES MIO, ES TUYO; LO QUE ES TUYO, ES MIO; TODO ES DE TODOS: ESO DICE EL SOCIALISMO.



(La producción de la leche de vaca ha disminuído en una gran proporción.)
El lector: ¿Se habrá introducido el bolchevismo en el reino animal?
(De The Daily Herald, de Londres.)

Los organismos directores del proletariado español deben acordar poner en práctica las medidas que estimen más procedentes para impedir que España se asocie a las brutalidades que algunos gobiernos están realizando contra Rusia. Y no espere nadie que en esta acción haya de tener auxiliares el Proletariado. Si aquí hubiera liberales, como los hay en Inglaterra, y por esto protesta allí un Asquith contra el bloqueo que patrocinó Lloyd George y Clemenceau—imperialistas de nuevo cuño—, se pondrían en esta cuestión al lado nuestro. Pero ¿qué van a hacer unos liberales que viven apuñalando a la Constitución y unos periódicos que ni valen para resistir a la más vengonzosa censura?

(De "Tiempos Nuevos", de Valladolid.)

El conservadurismo feroz de las clases poseyentes

¿Se pretende, acaso, detener la ola ascendente de las reivindicaciones obreras parapetándose detrás de un muro erizado de anatemas?

El bolchevismo no será más que un accidente en el gran desbarajuste actual, debido tanto al desequilibrio general producido por la guerra, y a la baja de todos los valores morales y materiales, como al conservadurismo feroz de las clases poseyentes.

Adrián VEBER

(De "La France Libre", del 12 de noviembre de 1919.)

Movimiento social en Cataluña y Valencia

CRÓNICA DE BARCELONA

COMPAS DE ESPERA

A partir del día en que los representantes obreros, en circunstancias conocidas ya de los lectores de LA INTERNACIONAL, se retiraron de la Comisión mixta, el conflicto tan impremeditamente planteado por la clase patronal con la declaración del "lock-out" se ha ido desviando de su primitivo carácter.

El acto sedicioso de la burguesía catalana colocó a los trabajadores en una actitud de defensa; después, la clase patronal, con sus desaciertos, con sus errores, ha ido cediendo posiciones al adversario, y hoy, el proletariado, aunque todavía a la defensiva, está en condiciones de emprender una ofensiva, más o menos vasta, pero ofensiva al fin.

¿Cómo hemos llegado a este estado de cosas? Lo hemos dicho antes: por los desaciertos y los errores de la clase patronal. Al no cumplir ésta lo pactado por la Comisión mixta, en vez de conseguir que cesaran las huelgas, como se proponía, logró que aumentara el número de las mismas. El patrono hizo selección, despidió principalmente a los delegados—reconocidos en el "pacto", no lo olvidemos—; pero, por solidaridad, los demás obreros abandonaron el trabajo. El patrono cometió un profundo error de psicología al suponer que un proletariado como el nuestro, de un espíritu de clase tan intenso, tan entrenado en la lucha, de tan aguda sensibilidad moral, toleraría tan mala injusticia.

A consecuencia de ese error, la situación se ha agravado considerablemente. El número de huelgas es superior a las existentes antes de la declaración del "lock-out", y las planteadas anteriormente (curtidores, camareros, marinos, sombrereros en paja, litógrafos, etc.) siguen sin resolver. ¡Cuán lejos nos hallamos, pues, de la normalidad y de la famosa "pacificación de los espíritus", de que tanto ha hablado ese pobre Sr. Amado!

La constitución de la Comisión mixta significaba para muchos una esperanza; la ciudad confiaba en ella; los obreros, atenuando, hasta el límite que la propia dignidad imponía, la rigidez de los principios, prestaron al efímero organismo una leal colaboración. La burguesía, esa misma burguesía impudica que ha "usado" y "abusado" de su pretendido derecho durante años y años, y que exigía insistentemente garantías a la clase trabajadora, faltó descaradamente a sus compromisos, convirtió las bases, aprobadas y firmadas por sus representantes, en un "trozo de papel" más.

La situación creada por esta informalidad de los patronos es difícil. La Comisión mixta no volverá a funcionar mientras la clase patronal no cumpla fielmente sus compromisos.

Los representantes obreros no están dispuestos a contribuir con su presencia a que perdure un organismo cuyo funcionamiento ineficaz convertiría su gestión en una comedia indigna. Y como la Federación Patronal persistirá

seguramente en su desatentada conducta, he aquí por qué la vuelta a la normalidad aparece hoy más problemática que nunca.

¿Qué actitud adoptarán los obreros? He aquí la pregunta que deben de hacerse todos los españoles que contemplan angustiados el espectáculo de nuestras violentas luchas sociales. Estamos en un compás de espera. Los trabajadores catalanes seguirán haciendo esfuerzos sobrehumanos para ir resolviendo—como se ha venido haciendo estos días—los conflictos planteados. Se mantendrán en una actitud de resistencia pasiva mientras les sea posible.

Como hemos dicho más arriba, el proletariado va pasando, casi de un modo insensible, de la defensiva a la ofensiva. La burguesía no ha conseguido quebrantar a la organización con el "lock-out". No conseguirá tampoco vencerla con el cansancio. La clase trabajadora resistirá, rehuirá las violencias; pero, entretanto, con las provocaciones patronales, irá agudizándose su espíritu de clase, la solidaridad se hará más fuerte, y, en el momento oportuno, cuando a ella le convenga, no cuando convenga a la burguesía, formará el cuadro y dará la batalla.

Andrés NIN
Barcelona, 18 noviembre 1919.

Ultima conminación

Acaba de celebrarse una asamblea, a la cual han asistido representantes de toda la organización obrera de Cataluña. Aparte las inevitables, y hasta necesarias discrepancias en lo que a cuestiones secundarias se refiere, en lo fundamental, la representación obrera ha estado de completo acuerdo: "Esto no puede continuar así." En efecto: no puede tolerarse por más tiempo que las autoridades y la clase patronal vulneren los acuerdos solemnemente contraídos. Si en un plazo de veinticuatro horas la burguesía no rectifica radicalmente su conducta, la organización obrera rompe de una manera definitiva con todo lo pactado y recaba su completa libertad de acción para resolver como mejor le parezca, sin intermedario alguno, la difícil situación creada por los patronos catalanes.

La gravedad del acuerdo es evidente. Las derivaciones que pueda tener no tardarán muchas horas en ser conocidas. Sean cuales fueren, la opinión pública habrá de reconocer que nuestro proletariado ha hecho todo lo posible para evitarlas, y que, por consiguiente, si se aparta del cauce legal en que, en aras de la tranquilidad de Barcelona, había entrado, la responsabilidad recae de lleno sobre la burguesía catalana, que, con su actitud sediciosa, ha hecho imposible todo acuerdo.

A. N.
Barcelona, en la madrugada del 19 de noviembre de 1919.

PRELUDIOS REVOLUCIONARIOS

La mentalidad burguesa se halla petrificada.

Como ayer, como cincuenta años ha, el patrono continúa considerándose tan "amo" y señor de los obreros como de las máquinas y demás herramientas de la fábrica o taller de su propiedad.

Pero mientras el patrono concibe y razona de esta suerte, el obrero, que sabe que el mundo se halla en plena convulsión, afirma, más resueltamente cada día, que en la obra de producción para nada es necesaria la existencia de la burguesía.

De ahí el tremendo choque, que en Barcelona reviste caracteres tal vez más agudos que en ninguna otra población de España, o acaso de Europa.

La organización obrera hizo perder la cabeza a los patronos. Acostumbrados a mandar y a ser obedecidos sin réplica, aun en aquellos casos en que lo absurdo y lo antihumano estaban plenamente manifestados, al poner un límite a su autoridad, se revolviéron airados contra la organización, pretendiendo aniquilarla.

Largos meses de situación de guerra hubo de demostrarles lo erróneo de sus cálculos, no obstante lo cual, apenas restablecida una seminormalidad, volvieron a la lucha, dispuestos de nuevo a triunfar mediante el empleo del "lock-out".

Cesó éste por efecto de las consabidas bases aceptadas por la Comisión mixta; pero, lejos de poner término con ellas a la agitación obrera, ésta sigue igual, acaso revistiendo caracteres más agudos.

Al reanudarse el trabajo el viernes

último, numerosos patronos, reconociéndose nuevamente amos y señores, pretendieron seleccionar el personal de sus fábricas y talleres, lanzando a la calle a los trabajadores que juzgaron conveniente. Pero la indigna maniobra intentada por la burguesía fué rechazada en absoluto por los obreros barceloneses, o pasando todos, incondicionalmente, a los mismos puestos que ocupaban en el taller o en la fábrica antes del "lock-out", o no entrando ninguno. No tenemos noticia de que hubiese una sola excepción. Todos se condujeron como las circunstancias exigían.

Hubo patrono que se negó a abrir sus establecimientos; otros pretendieron imponer condiciones nuevas al personal. Por esta actitud de los burgueses quedan sin solucionar las huelgas de curtidores, de carrocerías y otras, que se consideraban terminadas.

Los patronos no estaban satisfechos, por lo visto, con la solución dada al "lock-out". Ellos acariciaron, sin duda, otras soluciones más violentas, más estrepitosas, más de acuerdo con su manera de sentir y de pensar, sufriendo después una gran decepción.

Tampoco están satisfechos los obreros con la solución dada, no faltándoles ciertamente motivos para ello. Con las bases acordadas pierden mucho, sin ganar nada.

De ahí, pues, que el descontento sea general, unos con razón, otros sin ella. De ahí una especie de malestar, hijo de la incertidumbre, que alcanza al burgués, por la concepción errónea que tiene de las cosas, y que hace doblemente víctima al obrero, por tocar más di-

rectamente las consecuencias de este período de honda agitación y de intranquilidad en los espíritus.

Ante esta situación de constante desasosiego, no diremos que estamos en plena revolución social; pero todo observador se preguntará: Estos hechos que presenciamos a diario, que afectan a todos, a cuyas consecuencias nadie puede sustraerse, ¿no son preludeos revolucionarios? ¿No son el prólogo o los primeros actos del drama universal cuyo desenlace ha de ser la implantación de la justicia en el mundo?

J. COMAPOSADA
Barcelona, 16 noviembre.

Los conflictos de la comarca del Ter

Hasta ayer, la situación general de la comarca era la misma expresada en anteriores notas: de intransigencia patronal a implantar la jornada de ocho horas, y de resistencia obrera y tenaz para conseguirla, imponiéndose al efecto la masa trabajadora inmensos sacrificios.

Hoy, la situación parece que tiende a modificarse. Uno de los más importan-

tes fabricantes de hilados de la localidad, denominado Llobet—dueño también de la fábrica más importante de géneros de punto de Calella—, firmó ayer, ante una Comisión del Sindicato, las ocho horas para el turno de día, y las siete para el turno de noche, de conformidad con la petición obrera.

¿Qué harán los demás fabricantes ante la resolución adoptada por el señor Llobet? Es prematuro todo juicio. No falta quien afirma que van a abrir los establecimientos en espera de que la masa obrera, impulsada por la necesidad, se rinda incondicionalmente. Nosotros no lo cremos. Aun en medio de una situación en extremo crítica, esperamos que los obreros continuarán en su actitud de firmeza hasta convencer a los tercios fabricantes de que no van a salirse con la suya.

Y como en Vich todos los fabricantes ya cedieron las ocho horas, y como en las restantes poblaciones también se trabaja la misma jornada en varias fábricas, lo más lógico es suponer que los restantes patronos habrán de rendirse a la evidencia, convencidos de que estos obreros no han de doblegarse fácilmente a sus veleidades y a sus caprichos de explotadores sin consideración alguna.

C.
Manlleu, 16 noviembre.

LA HUELGA DE LOS TIPÓGRAFOS VALENCIANOS

GRAN TRIUNFO DE LA FEDERACIÓN GRÁFICA ESPAÑOLA

LA ORGANIZACION

Tres son las organizaciones que existen: La "Federación Gráfica Española, Sección Valencia" y "La Estampación Tipográfica", organizaciones que siempre han mantenido cordialidad de relaciones y han ido juntas cuando se ha planteado algún conflicto, y el titulado "Sindicato único de las Artes Gráficas", compuesto de disidentes y expulsados de la primera de estas organizaciones.

PREPARACION DE LA HUELGA

Contra lo que era costumbre, La Estampación presentó por sí sola unas bases a los patronos. La Federación, que estaba confeccionando unas tarifas de jornales, al verse sorprendida por este hecho insólito, aceleró la confección de éstas, para evitar que se diera el caso vergonzoso de que holgase solamente una de las ramas que integran el Arte de Imprimir.

Semanas antes de expirar el plazo concedido a los patronos para que las aceptaran, La Estampación, que había tratado ya en diversas ocasiones el asunto, acordó ingresar en el Sindicato único.

Los componentes del Sindicato también presentaron unas bases a la aprobación de los patronos.

EL PRIMER TRIUNFO

Los dependientes de papelería, que hacía ya tres meses que habían presentado a los patronos unas bases, sin que éstos se hubieran dignado contestarles, solicitaron de la Federación que les prestara solidaridad, y bastó con que ésta manifestara a los patronos que hacía suya la causa de los dependientes para que estos compañeros consiguieran la mayor parte de lo que pedían.

LA HUELGA

Entre las diversas peticiones que La Estampación hacía, había una, la del delegado de taller, que los patronos la consideraron inadmisibles. Exigieron antes de entrar en discusión que la cláusula fuera retirada; pero como la Comisión obrera no tenía atribuciones para ello, fué declarada la huelga.

Aun cuando los compañeros de La Estampación no tuvieron la delicadeza de comunicar la declaración de huelga a la Federación, enterada la Directiva de ésta de la ruptura de negociaciones, hizo circular la orden de que al día siguiente no fuera nadie al trabajo, y el 1 de octubre, los afiliados a la Federación holgaron por solidaridad con los impresores. El mismo día, a las seis de la tarde, a la vista de la contestación de los patronos, declaró ésta la huelga.

Al mismo tiempo que acordó la huelga, La Estampación elaboró unas nuevas bases por las que, además de mantener la cláusula del delegado se aumentaban los tipos de salario, y se exigía el pago de los jornales que se perdieran por causa de la huelga.

SOLUCION DE LA HUELGA

Bastó con que la Federación tomara el acuerdo, a los ocho días de huelga, de que si trascurrían veinticuatro horas sin que se reanudara las negociaciones, se aumentarían las tarifas, para que los patronos convocaran in-

mediatamente a la Comisión de huelga. Al presentarse ésta, se encontró con que también habían sido convocadas las Comisiones de La Estampación y el Sindicato.

Discutidas las bases de La Estampación, y retirados los comisionados de ésta, estando muy adelantada ya la discusión de las de la Federación, uno de los comisionados del Sindicato dijo "que si se tomaba como base para discutir las tarifas de ésta, ellos se retirarían, pues no podían admitir la clasificación de las aptitudes de los asociados, por entender que aquello era crear odiosidades, ya que tan necesario era para construir un edificio el ingeniero como el peón; pues si el primero hacía los planos, el segundo acarrea los materiales y los preparaba, sin lo cual no podía edificarse".

Inmediatamente se retiraron, y se continuó discutiendo hasta que fueron aprobadas íntegras las bases presentadas por la Federación.

Únicamente quedó por resolver las bases de los periódicos.

Teniendo ya solucionado su conflicto la Federación, se celebró una Asamblea para trazar la norma a seguir, y, elevándose sobre todas las miserias y pequenezes, dejando a un lado toda la ruindad que en el fondo de la actitud equívoca de La Estampación había, acordó nombrar una Comisión para que se pusiera al habla con estos compañeros, se informara de la marcha de su conflicto y al mismo tiempo que les manifestara que los afiliados a la Federación no reanudarían el trabajo mientras los patronos no dieran satisfacción a sus aspiraciones.

Aunque la Comisión cumplió su cometido, no hubo necesidad de presentarse unidos ante la clase patronal; pues como quiera que el Sindicato no tenía fondos para satisfacer las dietas de la tercera semana de huelga, guardaron éstos sus radicalismos para mejor ocasión y resolvieron a rejatabla el conflicto, sin que se aceptaran las segundas bases presentadas, retirando la cláusula del delegado y sin abombar los jornales perdidos, los de La Estampación; y los del Sindicato lo hicieron de forma tal que, mientras los estereotipadores de la Federación cobrarán, semanalmente, 42 y 48 pesetas, según categorías, los del Sindicato percibirán únicamente 36, y a este tenor todas las demás especialidades.

EL TRIUNFO FINAL

Acordada ya la vuelta al trabajo, los redactores de los periódicos, recién constituidos en Sociedad de resistencia, solicitaron de las tres entidades solidaridad, pues habían presentado a los propietarios de los periódicos unas peticiones de mejora de los sueldos. La Federación, procediendo con la misma alteza de miras que siempre lo ha hecho, acordó que los compañeros que confeccionan los periódicos no reanudarán el trabajo hasta que los periodistas obtuvieran lo que pedían.

No lo entendieron así las otras dos organizaciones, y acordaron volver al trabajo sin prestarles apoyo a estos

compañeros "porque eran unos servidores de la burguesía".

Cuando fueron a reanudar el trabajo los tipógrafos de "Las Provincias", como los redactores del periódico estaban en huelga, "se ofrecieron a la Empresa para escribirlo", y como el único periodista que, traicionando a sus compañeros, acudió al trabajo fué el canónigo de esta catedral Sr. Sivera, por una ironía del destino, aquella noche memorable formaron en comandita un canónigo y varios sindicalistas, para escribir y confeccionar un periódico católico.

Después de no pocos esfuerzos, se logró que se retiraran del trabajo estos individuos, y por la actitud gallarda de la Federación consiguieron también estos compañeros algunas mejoras de las que solicitaban.

Vicente MARTI

Tiene la palabra el Administrador

Como las suscripciones hechas por un mes terminaron con el número cinco, se ruega a los interesados se sirvan renovarlas, remitiendo a esta Administración las cantidades correspondientes.

Damos las más expresivas gracias a los compañeros Julián Heras, de Santullano de Mieres, y a Manuel Pallás, de Gerona, por haberse ofrecido a vender LA INTERNACIONAL sin descuento alguno.

Aun cuando se incluyan en el mismo sobre, las cartas que traten asuntos administrativos suplicamos se escriban en pliego separado de las que se refieren a cuestiones de Dirección o de Redacción.

Los camaradas que deseen se les extienda recibo del importe de su suscripción, deberán previamente remitirnos por giro postal la cantidad correspondiente.

Rogamos a los suscriptores y paqueteros que no reciben o reciben tarde sus pedidos, se tomen la molestia de notificárnoslo para hacer la reclamación oportuna.

Ponemos especial empeño en atender a nuestros abonados, y agradeceremos todo el apoyo que se nos preste para regularizar debidamente nuestros servicios.

Hemos recibido los siguientes donativos para LA INTERNACIONAL:

Alfonso Argüelles, 50 céntimos; Pablo Armijo, 15; Julián Cañizares, 25; Alberto Armengol Ruideperas, 1 peseta; José Heredia López, 50 céntimos; Martín Homedes, 35; Pedro Giliel Prescull, 2 pesetas; Antonio Buenacasa, 50 céntimos; Luis Olavarrieta, 50; Luis Armengol, 1,50 pesetas. Total: 7,35 pesetas.

Muchísimas gracias.

Correspondencia:
Torre.—D. Arsenio Juan.—¿A qué provincia pertenece el pueblo?
San Fernando.—Luciano de la Iglesia.—Idem de id.
Burgos.—D. Rodrigo Azquiga.—Mande las señas de su domicilio.
Casarabonella.—D. B. Moyano.—Recibido el giro.

El administrador,
Félix GALAN

Pida sus libros a Juan Ortiz LIBRERIA PEDAGÓGICA

Desengaño, 18. - Madrid.

Las elecciones belgas

Una gran victoria socialista

En el número anterior decíamos: "O nos engañamos mucho, o los socialistas belgas obtendrán mañana una gran victoria."

La han obtenido: en puestos y, lo que más importa, en votos.

En la disuelta Cámara había 99 clericales, 45 liberales, 40 socialistas y 2 demócratas cristianos.

En la que acaba de elegirse habrá: 77 clericales, 68 socialistas, 3 flamencos, 2 del grupo de ex soldados y 5 pertenecientes a grupos diversos.

La victoria del socialismo en la región de Flandes—la región que los dominadores españoles pudieron con su catolicismo—será saludada con gran entusiasmo por toda la Internacional.

El problema obrero en Cataluña

LA COMISION MIXTA, A MADRID

El jueves, anteayer, llegaron a Madrid el presidente del Comité patronal, Sr. Graupera, y los representantes de los patronos que forman parte de la Comisión mixta.

También llegaron Salvador Seguí y los delegados Molins y Valero.

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS

GUIPÚZCOA SOCIALISTA A LA MEMORIA DE MEABE

Todos cuantos se han ocupado, ya en libros o en la Prensa, de definir el carácter y las costumbres de los vascos—especialmente de los guipuzcoanos—, han afirmado con rara unanimidad que es el prototipo del individualismo, refractario, por "naturalidad", a la vida de sociedad, y en consecuencia, enemigo del colectivismo, cuyas doctrinas y, sobre todo, cuya práctica nunca se aceptaría por estas gentes.

Es indudable que para asentar tales afirmaciones se ha tomado siempre como tipo del hombre guipuzcoano al hombre rural, al habitante del caserío, a aquel que por la índole de su profesión, sus medios de vida, su educación y la ausencia de trato de gentes es el tipo representativo de los primeros pobladores del país. Pero lo que parece incomprensible es que los publicistas definidores no se hayan dado cuenta—no queremos creer que lo oculten maliciosamente—de que, a medida que el país se ha industrializado, y hoy—en proporción a su extensión geográfica—es una de las primeras provincias industriales, la gente ha ido acomodándose a nuevas costumbres, sin sentir repugnancia alguna; incluso por iniciativa propia.

Eibar, y esto debían tenerlo en cuenta especialmente los nacionalistas, es el primer pueblo en que, sin perder su fisonomía típica, prendió con más arraigo la doctrina socialista, y a la vista están los prodigios realizados por su espíritu, eminentemente colectivista; hoy es uno de los pueblos de más recia educación ciudadana y, por lo tanto, socialista.

No quiero citar la capital, por ser más ciudad cosmopolita que guipuzcoana. Tolosa, antigua capital foral, dominada aún por la gente más reaccionaria, tiene ya su historia en las luchas sociales, y no hay posibilidad de que los trabajadores prescindan de la idea de que la acción colectiva es su única forma de actuación en la vida.

Pasajes-Rentería, pueblos estrechamente unidos, incluso topográficamente,

te, regulan ya el desenvolvimiento de la industria por medio de resoluciones colectivas.

Hernani, con cerca de setecientos trabajadores asociados, y a pesar de su organización nueva, tiene realizadas importantes conquistas colectivas, y es tal la adhesión que los hernanierros muestran por sus colectividades, que no ha de pasar mucho tiempo sin que figure entre los pueblos de más recia organización.

Vergara, pueblo de tradición mística y sedentaria ante los problemas sociales, acaba de surgir a la vida colectiva en un movimiento que ha comprendido a mil doscientos trabajadores de la industria textil, con los que se ha solidarizado toda la organización provincial.

Y esta inclinación hacia la acción colectiva se observa, siquiera sea en menos proporción, y en relación con la importancia industrial de cada pueblo, en Irún, en Zarauz, en Orio, en Mondragón, en Zumárraga, en Placencia...

Hemos hablado hasta ahora de las manifestaciones de carácter colectivo desde el punto de vista socialista, que es el que nos interesa; pero, ¿no se manifiesta también el espíritu colectivista en esas organizaciones cooperativistas formadas por los rurales—precisamente por los representantes del tipo primitivo!—para defensa de sus intereses? ¿Y no es pisar terreno colectivista formar esas agrupaciones de obreros vascos—prescindimos de su finalidad—, en cuya tarea tanto interés ponen los nacionalistas?

El amor a la independencia es un rasgo saliente de la raza vasca. Conformes. Tan conformes, que, fundándonos en ese amor que se siente por la independencia, afirmamos que los trabajadores guipuzcoanos se distinguirán algún día como los que más se distinguen en actuar colectivamente por la conquista de la verdadera independencia individual, que no puede ser otra que la organización de la sociedad según los principios socialistas.

E. DE FRANCISCO

Tolosa.

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA SIDERÚRGICA

EL REGIMEN ARANCELARIO

Se habla con frecuencia del régimen arancelario como de un descarado patrocinio al capital, fruto de las buenas relaciones políticas existentes entre los hombres que tan desafortunadamente gobiernan en España y los patronos siderúrgicos.

No hay país en el mundo en que todas las industrias, sin excepción alguna, estén tan desamparadas de la tutela del Estado como lo están en España.

EXPLICACION DE UN HECHO

Cuando el producto extranjero penetra en nuestra nación y se ofrece a un precio inferior al que aquí fabricamos, la gente se pregunta: ¿Cómo puede ser esto si el mineral para fabricar este hierro ha sido llevado de España? "¡Ah!, es que los obreros españoles no saben trabajar." "Es que los fabricantes españoles quieren ganar mucho." Es decir: que unas veces el defecto se encuentra en la incompetencia del obrero español, y otras, en el desmedido egoísmo de los fabricantes. Una infima participación tienen en el proceso estos dos factores, o sea el trabajo y el capital.

En el extranjero, los hombres que rigen los destinos de la nación conocen a fondo la Economía política, y van al desempeño de su cargo infundidos por el noble afán de sobrepasar la meritoria labor de sus antecesores.

HAY QUE COMPARAR LOS ARANCELES

Un examen comparativo de los aranceles españoles con los de otras naciones nos demuestra diáfano que la protección a la siderurgia en España es inferior a la que industrias similares disfrutan en otros países.

Basado nuestro sistema arancelario, cuya reforma se impone, en la imposición de derechos específicos, esto es, fijos e inmutables, cualquiera que sea el valor de las mercancías a que han de aplicarse, y calculada la protección con arreglo a una valoración de los artículos muy inferior a la que hoy han alcanzado, resulta ésta en la actualidad muy inferior a la que sirvió de base a la reforma arancelaria.

UN EJEMPLO

Así, por ejemplo, el derecho de 14 pesetas asignado a la tonelada de lingote, que representaba el 14,73 por 100 de protección, resulta, en la actualidad, con el precio de tasa fijado, sólo el 5 por 100 de protección, que para ser mantenido con el anterior debía elevarse a 35 pesetas la tonelada el referido tipo de protección.

En las barras, el derecho de 64 pesetas asignado a la tonelada era para la valoración, en el año 1906, de 160, equivalente a una protección de 40 por 100. Y, en cambio, equivale hoy, supuesto el precio de tasa 600 pesetas por tonelada, a 10,66 por 100, y le correspondía para la nivelación a 24 pesetas los cien kilogramos.

Así ocurre con otras clases de este producto, en las que se demuestra que la protección actual es inferior a la de hace diez años.

EL SISTEMA FRANCÉS

Ante la dificultad de proceder de momento a una reforma arancelaria en armonía con las exigencias actuales, ideó el Gobierno de la vecina República francesa un sistema que podía ser una solución transitoria: el recargo de un tanto por ciento "ad valorem" sobre los derechos específicos, con el objeto de armonizar con los elevados precios alcanzados por el artículo. Pero dadas las dificultades prácticas para la determinación de los precios y con el objeto de evitar el fraude, ha resuelto por decreto de 8 de julio último, publicado en el "Journal Officiel" del día 13, sustituir los recargos "ad valorem" por unos coeficientes determinados por el mayor aumento de precio alcanzado por las mercancías, que oscila de 1,1 a 3, por los cuales se multiplicarán los derechos específicos que venían rigiendo. A este resultado será forzoso llegar en España.

EL CONGRESO SOCIALISTA

Un Congreso Socialista ha de celebrarse en Madrid en el próximo diciembre, y tendrá extraordinaria importancia por los asuntos de índole social, política y económica que allí se han de tratar.

No siendo posible de momento la nacionalización de las industrias, única solución, a mi juicio, para establecer la normalidad, yo tengo por seguro que la voz autorizada de hombres como Ríos Urrutí, Fabra Ribas, Besteiro, Prieto, Araquistáin, Largo Caballero y otros se alzarán ofreciendo soluciones idénticas en lo que afecta a la crisis del trabajo a las expuestas por Compers, Thomas y Jouhaux en sus respectivos países; soluciones encaminadas a intensificar la producción, garantizando al obrero, como elemento productor, la mayor suma de beneficios.

CARRILLO, TOYOS Y VAYAS

Y hasta tanto llega la fecha del Congreso, hombres como Wenceslao Carrillo, Juan de los Toyos y Vayas tienen el deber de ir elaborando fórmulas para solucionar la crisis de trabajo en la industria siderúrgica, sin que el pasado, que por ley inexorable del Destino ya no ha de volver, pueda tener otra eficacia que una experiencia muy sabrosa para la elaboración de esa fórmula.

Estos tres hombres, que por su rozamiento continuo con los obreros metalúrgicos y siderúrgicos de Vizcaya, Santander y Asturias, conocen las aspiraciones de estos trabajadores, prestarán un gran servicio a la causa del proletariado y a los intereses nacionales presentando soluciones que lleven consigo el crecimiento del capital y el mejoramiento moral y material de los obreros siderúrgicos.

Enrique GUZMAN

A LA MEMORIA DE MEABE

El sábado, 15 del corriente, celebró la Juventud Socialista bilbaína una sencilla, solemne y conmovedora velada necrológica a la memoria del gran Tomás Meabe.

Presidió el acto el querido y admirado compañero doctor Madinaveitia, quien, en sentidas frases, expuso el objeto de la velada.

A continuación, el camarada Varela



Tomás Meabe.

leyó muy bien una admirable conferencia, escrita por el excelente escritor socialista Luis Araquistáin, en la cual éste rememoraba la figura de Tomás en los tiempos en que, siendo estudiante, ocupaba un banco de los llamados "libres" en el Instituto de Bilbao.

Luego, Julián de Zugazagoitia leyó un hermoso trabajo enalteciendo la memoria del fundador de las Juventudes socialistas de España.

Al final, Madinaveitia, el amigo fraternal de Meabe, contó algunos episodios curiosísimos de la vida de Tomás, y terminó la hermosa velada cantando la enorme concurrencia el sublime himno "La Internacional".

En el salón se hallaba expuesto el hermosísimo cuadro que de Meabe ha hecho el gran Arrúe.

Notas informativas

EL SOCIALISMO EN BERMEO

Debido a la labor constante e inteligente del compañero Domingo Toja, y después de vencer una porción de obstáculos tradicionales, en la hermosa y pintoresca villa de Bermeo ha prendido, en centenar y medio de aquellos sufridos trabajadores, la semilla del socialismo.

Como prueba elocuente de la excelente orientación que piensa seguir aquella naciente organización obrera, diremos que, además de haber establecido la base múltiple y de estar en proyecto la creación de una cooperativa, tienen el propósito de presentar candidatos propios en las próximas elecciones municipales.

Reina un gran entusiasmo entre aquellos compañeros bermeanos, y el deber inexcusable de los demás trabajadores de Vizcaya es el de prestarles el calor y la ayuda a que son acreedores por su civismo.

LOS TIPOGRAFOS DE SAN SEBASTIAN

La Sociedad de Tipógrafos, de San Sebastián, celebró el sábado último el XVIII aniversario de su fundación con una velada artística y una conferencia, que estuvo a cargo del compañero Antonio Huerta, quien disertó acerca de la forma en que se rige la admirable Federación Gráfica Española.

En la velada hubo mucho entusiasmo, y la concurrencia al acto fué extraordinaria.

TRIUNFO OBRERO EN SESTAO

Los obreros de la Sociedad General de Cementos Portland, de Sestao, han conseguido un gran triunfo en sus últimas reclamaciones, sin necesidad de llegar a la huelga.

Las bases firmadas entre patronos y obreros son las siguientes:

1.ª Patronos y obreros aceptan el nombramiento de una Comisión mixta,

que entenderá en todos los conflictos.

2.ª Se concede a todos los obreros un aumento de setenta y cinco céntimos en los salarios, fijándose el de las mujeres en tres pesetas como mínimo.

3.ª Caso de avería en la fábrica, paralización por falta de fluido o causa análoga, el patrono abonará el jornal a todos los obreros durante el paro.

LOS OBREROS EN PIEDRA Y MARMOL DE VIZCAYA

La Sociedad de obreros en piedra y mármol de Vizcaya, constituida por el 80 por 100 de los trabajadores del ramo, ha solicitado de los patronos un aumento en los salarios, la supresión de las fiestas y el suministro gratuito de la herramienta necesaria para la realización de los trabajos.

La impresión es optimista.

LOS TIPOGRAFOS DE BILBAO

La Sociedad Tipográfica de Bilbao ha acordado reclamar de las empresas periodísticas el 20, 25 y 30 por 100 de aumento en los jornales.

LAS REIVINDICACIONES DE LOS METALURGICOS

Nada podemos decir en concreto aún sobre las reclamaciones que unos 10.000 obreros metalúrgicos tienen hechas a sus patronos. Sólo nos es permitido afirmar, por ahora, que el egoísmo desmedido de las empresas puede originar un serio conflicto, pues los obreros no están dispuestos a continuar viviendo en la desesperada situación que ha creado el encarecimiento de la vida, debido, principalmente, a la desastrosa política de abastecimientos seguida por nuestros flamantes gobernantes y a la incapacidad manifiesta de la burguesía española.

Es posible que en el número próximo podamos hablar más extensamente de esta importante cuestión de los camaradas del arte del hierro.

El corresponsal

NOTAS PARLAMENTARIAS

Presupuestos. Lectura de proyectos diversos que no han de ser aprobados. Militarismo. Ciervismo. Cuquismo... Cifra total de gastos presupuestos: pesetas 2.373.155.302, de ellos 634.930.632 para Deuda, Clases pasivas y casa real. 691.142.275 pesetas para gastos de Guerra y Marina... Déficit inicial con respecto de 583 millones de pesetas. Esta confesión, después de esta otra: Déficit del primer trimestre del año actual, 134 millones. Presupuesto de la bancarrota. De la orgía capitalista y militarista. Desastre. Ruina.

Un excelente discurso de Prieto contra la dictadura de las juntas de defensa. Cobardía del gobierno no abordando el problema. Cobardía de las oposiciones liberales no afrontándole. Huida de Romanones. Triunfo de la injusticia, que representa la expulsión de 16 oficiales. Silencio. Renunciación. Indignidad.

Otra vez Ferrer. En nuestro país no se respeta la vida de nadie. Tampoco se respeta a los muertos. En el fondo de este "affaire" juega el remordimiento. Los que dieron muerte a Ferrer expían su crimen.

El marqués de Villalobar sabíamos era palatino, amigo personal del jefe del Estado. Sabemos ahora que es amigo y socio de M. Marquet, director del Casino de San Sebastián y jefe de los reos del mismo. El marqués de Villalobar ha convertido la embajada española en Bruselas en oficinas de la Sociedad de hoteles, de la que es administrador. Con esta moral utilitaria y despreciosa, no nos extraña que en su carta al burgomaestre de Bruselas pretendiera engañarle arrancando al pueblo belga su estatua de Ferrer, para traerla a España y destruirla... Pero el pueblo belga se ha dado cuenta de la argucia: "La estatua de Ferrer—ha dicho un diario de Bruselas—nos pertenece. Es la protesta de Europa contra el crimen de que fué víctima..."

Cierva, contra el gobierno. ¿Y qué? Cierva haciendo obstrucción a los presupuestos. ¿Y qué? Cierva persiguiendo lo que es en el ídea fija: una dictadura incivil y militar.

Otra vez Cierva. Como la política española es de horizontes limitadísimos, unos no ven más allá de Cierva como posibilidad de salvación nacional; otros no llegan a Cierva sino considerándole como enemigo único y máximo. Vuelta otra vez a la política negativa que comenzó en 1909. Combatiendo a hombres, ni se destruyen ideas nocivas, ni se defienden ideales liberadores; Cierva y Maura, como aspiración suprema en pro o en contra, es el fracaso doctrinal de todos los partidos políticos y grupos sociales de España.

PÉREZ SOLÍS, CONDENADO

La sentencia dictada por la Audiencia de Valladolid en la causa seguida contra nuestro queridísimo amigo Oscar Pérez Solís, "por injurias graves al Sr. Alba", impone a nuestro compañero tres años, seis meses y veintidós días de destierro a 125 kilómetros de aquella ciudad, 250 pesetas de indemnización y pago de la mitad de las costas, como responsabilidad subsidiaria.

La defensa del Sr. Alba no se atrevió a exigir la pena de muerte. Se contentó con pedir doble penalidad.

El caciquismo albista, como se ve, se ha salido con la suya, esto es, obligar a Pérez Solís a salir de Valladolid.

En este caso, no es Pérez Solís el único ofendido, sino todos los demócratas españoles, los cuales deberán considerar y tratar al Sr. Alba como a un Cierva cualquiera.

La lucha social en Madrid

HUELGAS Y RECLAMACIONES

Continúan las huelgas de ebanistas, pintores, petaquistas, obreros en calefacción y ascensores, boteros, etc. Los patronos ebanistas y de calefacción y ascensores van cediendo poco a poco. Los obreros pintores se han ofrecido a trabajar directamente, sin intervención de los maestros, para los propietarios.

Han reclamado a sus patronos los siguientes oficios:

Peones: dos pesetas más de jornal, y que éste le sea abonado íntegro en caso de accidente.

Vidrieros y fontaneros: jornal mínimo de ocho, seis y dos pesetas para oficiales, ayudantes y peones y aprendices, respectivamente; reconocimiento de la Sociedad.

Embaldosadores: aumento de 2,50 pesetas en los jornales, herramienta por cuenta de los patronos, supresión de destajos y tareas, jornal completo en caso de accidente, etc.

Operadores de cinematógrafo: reconocimiento de la Sociedad, sueldo mínimo de diez, seis y dos pesetas para los operadores, ayudantes y aprendices, respectivamente.

Panaderos: aumentos en los jornales. De no acceder los patronos, como parece, se declarará la huelga el día 21 del actual.

Los molineros han conquistado un aumento, en los salarios, de 1,50 pesetas, y 25 por 100 más las horas extraordinarias.

La Sociedad de marmolistas ha declarado el boicot a los patronos señores Nicoli, Estrada, Alguero, Francia y Samper.

Los oficios de las Artes del Libro han presentado a la Federación patronal unas reclamaciones de mejora, que han aceptado varios patronos.

Se ha constituido la Sección de empleados de escritorio, industria y banca, afecta a la Asociación de dependientes.

SABORIT Y EL BLOQUEO DE RUSIA

En la sesión del Congreso del miércoles último, nuestro amigo Saborit preguntó al ministro de Estado si es exacto que España va a participar en el bloqueo de Rusia.

El ministro de Estado aplazó la contestación hasta la sesión próxima.

Para M. Maurice Pujo

En "La Presse de París", del 15 de noviembre de 1919, el agente realista Maurice Pujo afirma que, según un radiograma de Herr von Kalle, agregado naval de la embajada alemana en Madrid, éste señor había logrado hacer nombrar como delegados españoles al Congreso internacional Socialista de Berna a "tres hombres suyos, que recibieron cincuenta mil pesetas, y uno de los cuales, Angulo, mantiene relaciones de amistad con el socialista francés Longuet."

Si uno de los delegados al Congreso Socialista de Berna hubiera cometido la villanía de recibir no cincuenta mil pesetas, sino tan sólo cinco céntimos, no tardaría ni cinco minutos en ser expulsado del partido.

Monsieur Pujo, si pretende ser considerado como una persona decente, o debe exhibir las pruebas de su alegación, o rectificar públicamente su aserto.

Por lo que a LA INTERNACIONAL se refiere, estamos dispuestos a insertar todas las pruebas que M. Pujo posea, sea cual fuere su gravedad.

El espíritu de la nueva Rusia

Por las traducciones y artículos referentes a la Rusia de los Soviets aparecidos en estas columnas, los lectores de LA INTERNACIONAL se habrán formado una idea acerca del estado político, social, económico de Rusia. Conocen algo de lo que hasta el presente han realizado los hombres colocados al frente de aquel país; algo también de las dificultades que encuentra su obra; cómo, por ejemplo, la falta de transportes es uno de los mayores obstáculos con que tropieza la nueva sociedad rusa que ahora comienza a dibujarse, destacándose de entre el caos de la revolución.

Ciertos capítulos del famoso libro de Arthur Ransome, los artículos más recientes de Goode, el informe de Bullit, son documentos de primer orden para adquirir una idea de lo que es y puede ser, "en su aspecto externo", el mundo socialista que los Lenin y los Trotsky se esfuerzan en crear. En su aspecto externo decimos, porque nos hablan principalmente del hecho político, del económico, del social—materiales con que se teje la historia—, pero no de la vida íntima del pueblo ruso. Y precisamente esa vida, que no entra en el histórico, ofrece, en estos momentos un interés enorme también.

¿Hasta qué punto está influyendo la revolución en la manera de ser de los individuos, en sus costumbres, en su psicología? ¿Cuáles son las modificaciones operadas en su mentalidad? En fin, ¿qué diferencias se advierten ya entre el ruso de hoy y el de antes de la revolución?

Los cambios sociales, cuando no son obra de un pueblo, tal vez a la larga, en el transcurso del tiempo, dejan sentir su influencia sobre la psicología individual. A veces pasa con la fuerza de un cataclismo geológico una conmoción política, y apenas si altera el ritmo de nuestra vida.

Pero si son profundamente sentidas, si el pueblo toma parte principal en las revoluciones, el más pequeño cambio de ambiente basta para poner de relieve una nueva mentalidad, que en realidad existía latente mucho antes.

Un libro sobre Rusia que nos contase detalles de la vida rusa en el hogar, en la calle, en los espectáculos; un libro, si se quiere anecdótico, pintoresco, tendría un inmenso interés. Durante los períodos revolucionarios, parece que lo anecdótico adquiere un raro valor de esencialidad. Ello nos da la medida de la importancia de las revoluciones.

El libro de Arthur Ransome "Six

weeks in Russia in 1919" no es todo él historia, ni mucho menos. En su mayor parte está dedicado a relatarnos esas cosas anecdóticas a que nos referimos. Y hay en él un capítulo referente a los espectáculos—del que vamos a traducir unas líneas—que nos dicen, a nuestro juicio, algo del alma de la revolución del espíritu de la nueva Rusia.

En el Gran Teatro del Estado se representa "Sansón y Dalila", de Saint-Saens. "El aspecto de la sala había cambiado grandemente desde el período pre-revolucionario. La plutocracia de Moscú, compuesta de calvos comerciantes y de sus gordas mujeres enjorjadas había desaparecido. Con ellos desaparecieron también los trajes de etiqueta y las blancas y relucientes pecheras..."

"El auditorio, en su totalidad, llevaba los vestidos de diario." "Se veían muchos soldados y muchos trabajadores que habían venido directamente de las fábricas al teatro... La orquesta vestía también de manera muy diversa. La mayoría de los instrumentistas de metal daba muestras de haber servido en las bandas de los regimientos durante la guerra y conservaban todavía sus guerreras color kaki; otros iban a su antojo. Sólo el director, sentado en su sitial, lucía su frac, y parecía un ejemplar de otra edad; en realidad, su elegancia le aislaba tanto de la orquesta como del público."

"Yo miraba con cuidado la clase de público que llenaba las butacas bajo el nuevo régimen, y deduje que había ocurrido una gran mudanza: los cerebros, las inteligencias de las localidades altas, habían descendido al patio de butacas. El mismo público que en los días del viejo régimen buscaba ansioso unos kopecks para adquirir una entrada de paraiso, se sentaba ahora donde antes las gentes que iban al teatro a hacer la digestión de sus cenas. Después de observar cara por cara, deduje que ahora había pocas personas que hubiesen cenado. Pero, en cuanto a la sensibilidad, a la agudeza de la comprensión, no puedo imaginarle público más digno de un espectáculo de corte."

Los aplausos, como las inteligencias, habían descendido desde las galerías a las butacas."

"No puedo imaginarme público más digno de un espectáculo de arte." "¿No son estas palabras de Ransome lo que mejor nos habla de la profunda realidad de la Revolución?"

Juan MENENDEZ Y ARRANZ

DE COLABORACION

CONSIDERACIONES SOBRE LA REVOLUCIÓN RUSA

Hace unos días, hablando, como hoy, de la revolución rusa, hubimos de decir que las naciones que guerrearon contra Alemania se encontraban entre el imperialismo y el socialismo, porque si en su política internacional ayudaban a los elementos de la derecha contra los de la izquierda, pronto surgían las antiguas teocracias, mientras que ayudando a las izquierdas o simplemente dejando libres a los pueblos para que se dieran el régimen político y social que estimaran mejor, pronto, y en todas partes, surgiría el socialismo.

LA POLITICA DE LA ENTENTE

Desde entonces, la política extanjeria de la Entente no ha mejorado en orientación ni en firmeza, y lo único que de aquella política se ve claro es que persigue la creación de pequeñas naciones para debilitarlas todas, a nombre de una libertad y de una independencia que no se emplea para con la Rusia revolucionaria ni para con la Austria alemana.

Hay aquí una desconfianza enorme en la propia justicia y en la fuerza propia.

Si se es fuerte en idealidad, ¿por qué temer la de la revolución rusa? Si se es fuerte en materialidad, ¿por qué tanto miedo a la unidad de la raza alemana?

Contra Alemania, nosotros fuimos siempre partidarios y defensores de los aliados. Contra el socialismo ruso, con todos sus defectos, que los tiene, nuestros principios de justicia y de libertad nos colocan al lado de los rusos; primero, porque han de ser ellos mismos, y no los Gobiernos aliados, los que arreglen su casa, y segundo, porque hay más justicia social en la idealidad del socialismo triunfante en Rusia, que en esta vieja sociedad burguesa que los gobiernos aliados intentan salvaguardar.

AL SERVICIO DE LOS MERCADERES

Es triste ver a hombres como Clemenceau, Wilson, Lloyd George y

Nitti, de origen socialista el último, atados al carro de los mercaderes, que no otra cosa son los que van contra la revolución rusa, pretendiendo cobrar pagares o explotar tierras y hombres.

Contra la revolución bolchevista hemos ido siempre nosotros; pero moralmente, oponiendo a su idealidad una idealidad superior, y oponiendo, además, a la que fué dictadura, que ya no lo es, las libertades individuales.

Y ya no es dictadura el régimen político y social que impera en Rusia; porque los rusos, si divididos en ideas, no lo están cuando se trata de defender su independencia.

Por esto se han unido todos los esclavos contra todos los gobiernos que intentan intervenir en sus destinos.

Es ridículo leer los "grandes fracasos" del bolchevismo en los frentes de batalla.

Los aguerridos ejércitos occidentales, dotados de todos los inventos modernos, huyen ante los defensores de la independencia de un pueblo que, por pacífico, no quiso ni quiere guerrear con nadie. ¡Heroica la hazaña de sus enemigos!

VILLANOS PRETEXTOS

Para concitar la opinión europea contra la revolución soviética y justificar la intervención de sus enemigos, se dice que es preciso libertar del hambre y del crimen a los habitantes de Rusia. Se calla que la Rusia revolucionaria está bloqueada y que los obreros de aquel país no pueden producir, por la sencilla razón de que se les obliga a pelear en aras de la independencia de sus ideas.

Lo que se hace con la revolución rusa es tan villano como lo que hizo la Santa Alianza contra la revolución francesa; también entonces se temió el contagio; también entonces fué acordada Francia, para que las ideas y los principios allí triunfantes, que llamaban criminales, no trascendieran a otros países.

Sin embargo, los principios de la revolución francesa trascendieron y

triumfaron en el mundo; habían de triunfar, necesariamente, porque la idealidad de la revolución francesa era la del porvenir.

LOS PRINCIPIOS DE LA REVOLUCION RUSA

Ahora, los principios de la revolución rusa no han de contagiarse a nadie: de ellos estamos contaminados todos los hombres, en algunos, mejorados, y por mucho que se esfuerzen los capitalistas, nuestros modernos feudales, acabarán sus privilegios y sus señorías.

El recio Clemenceau ha manchado su historia de antiguo comunalista. Ayudar, con armas y dinero, a los generales zaristas Koltchak, Denikin y Yudenitch contra la revolución rusa, que por muchas cabezas que haya cortado no son tantas, seguramente, como las que cortó Thiers (36.000), es una falta de comprensión imperdonable en él, aun siendo, como es, el hombre de las ofuscaciones tenaces.

Causa repugnancia ver a todas las idealidades de Wilson, de Nititi, de Clemenceau y de Lloyd George dedicadas a la tarea de poner en Rusia un administrador judicial que pague a los acreedores. A ello ha venido a parar casi toda la grandeza aliada.

Justamente estimamos vencidos a los germanos. Su escasa evolución moral, su pobre concepto de la personalidad ajena y su desprecio por la vida de los demás, no merecían otra cosa, y no nos arrepentimos de haberlos combatido; pero esperábamos de los aliados, si no otra paz con Alemania, otra paz con el socialismo internacional, que tanto contribuyó a su victoria.

Graves han sido las faltas cometidas por Lenin y Trotsky, tanto fuera como dentro de Rusia; pero el pueblo ruso, que si fué pacifista no fué germanófilo, no merece el castigo que se le da, sometiéndolo a bloqueo y a guerra civil.

Esto tendrá su justicia en la historia.

Federico URALES

Los Sindicatos del Sena se disponen a impedir el bloqueo de Rusia

La Unión de los Sindicatos del Sena ha aprobado las conclusiones siguientes:

"De conformidad con las decisiones tomadas en el Congreso de Lyon, el Comité General de la Unión de Sindicatos del Sena ha acordado llamar la atención de las organizaciones sindicales del departamento sobre la acción particular que deben emprender para ejercer la obstrucción necesaria en la fabricación y envío de los diversos aprovisionamientos dedicados a Rusia.

Corresponderá, por lo tanto, a estas organizaciones examinar los medios conducentes a poner obstáculos al transporte o fabricación de municiones, materiales o géneros de cualquier especie necesarios a los ejércitos en campaña, y que nuestro gobierno, a pesar de la voluntad popular netamente expresada, se obstina en enviar a los ejércitos de Koltchak y Denikin.

Por esta unión práctica, efectuada con toda la energía y la vigilancia que sean precisas, los obreros sindicados franceses demostrarán que han comprendido el enorme interés que tiene para ellos el éxito de su propia causa, la victoria de la revolución rusa. Demostrarán también al gobierno francés que están con los trabajadores rusos contra el imperialismo de los aliados. Corresponde hoy a los trabajadores franceses demostrar, por medio de una acción seria y positiva, que después de sus avisos y de sus protestas están al fin dispuestos a pasar a los actos.

Será un honor para los trabajadores parisienses demostrar a la Internacional capitalista que están penetrados, por encima de todo otro sentimiento, de un profundo sentimiento de solidaridad internacional."

LOS OBREROS INGLESSES EXIGEN EXPLICACIONES A MR. BALFOUR

El Comité del Partido Obrero Inglés ha dirigido un cuestionario a Mr. Balfour acerca de la política que el gobierno británico piensa seguir respecto a Rusia. Pide el partido aclaraciones sobre la evacuación de Rusia y los auxilios acordados al almirante Koltchak y al general Denikin; en qué momento cesará toda acción militar directa e indirecta; qué objeciones pone el Gobierno inglés a las negociaciones de paz entre los Estados bálticos y el Gobierno de los Soviets de Rusia, y, por último, qué restricciones pone la marina inglesa al comercio de Rusia con los neutrales, en el Báltico.

Como se ve, el proletariado mejor organizado y residente en los países donde el capital está más desarrollado es también el que más avanzadamente camina en la ruta de las reivindicaciones sociales.

Acerca del bloqueo de Rusia

El pueblo ruso odia a los aliados

¡Abajo los aliados! Tal es ahora el lema de todo el pueblo ruso.

Hasta en las aldeas y en los rincones más remotos crece cada día el odio a los ingleses y franceses. La mentalidad de las masas ha cambiado por completo: antes de la revolución, el enemigo era el alemán; a los aliados se les consideraba como apóstoles de la libertad, combatientes por el derecho y la justicia, contra el militarismo bárbaro, personificado en Guillermo II. Durante los dos últimos años, los mismos aliados han hecho todo lo posible para desengañar al pueblo ruso. Han sustituido el militarismo alemán por el suyo propio. A pesar de la solemne promesa de respetar el derecho de los pueblos de disponer de ellos mismos, se mezclan, del modo más cínico, en los asuntos interiores de Rusia. Sostienen declaradamente a los peores enemigos de la revolución, tales como Koltchak y Denikin, sabiendo muy bien que estos señores no sueñan más que con el restablecimiento del antiguo régimen.

Como burlándose de los famosos catorce puntos de Wilson — ese pobre mártir de sus propias divagaciones— han establecido alrededor de Rusia el famoso "círculo sanitario", aumentando de este modo el hambre y las epidemias que hacen estragos entre el pueblo ruso.

No contentándose con esta medida bárbara, invitan a los pueblos neutrales a tomar también parte en la campaña "sanitaria", que consiste en convertir a Rusia en un enorme campo de concentración, y a los millones de rusos, en un pueblo de "indeseables". De antemano se puede asegurar que los países que tuvieran la locura de adherirse a esta campaña cruel serían inscritos por el pueblo ruso en la lista negra, y compartirían su odio por los aliados. Por una sonrisa amable de Clemenceau o de un Lloyd George correrían el riesgo de comprometer para años y años sus relaciones con el gran pueblo del Oriente.

Sea cual fuere el régimen que se establezca en Rusia, el pueblo no perdonará a los franceses, ingleses y demás "salvadores de la civilización" su vergonzosa política respecto a la revolución. Además, decenas de millares de soldados rusos, mandados por el gobierno del zar a Francia, han tenido la mala suerte de aprender, a su propia costa, las bellezas de la república burguesa. El gobierno de Clemenceau, como para vengarse de estos pobres expatriados del temor que le inspira el bolchevismo, los martirizaba y trataba como a criminales. Millares de esos mártires están todavía detenidos en Francia y siguen siendo objeto de las más fieras persecuciones.

Esta es una página de guerra tan sugestiva, que creemos útil exponerla a los lectores de LA INTERNACIONAL en un artículo especial. Ahora diremos tan sólo que millares de soldados rusos consiguieron volver a su país, y, esparcidos por las ciudades y aldeas, se han convertido en propagandistas fanáticos del odio hacia los franceses y sus aliados.

Los Clemenceau y Lloyd George, en su ceguera, no ven que empujan al pueblo ruso a una alianza con los alemanes. En cambio, estos últimos se dan perfecta cuenta de que su salvación reside en el restablecimiento de las relaciones amistosas con Rusia. La Pren-

sa alemana lo dice con bastante claridad.

N. TASIN

Un manifiesto de las Juventudes

El Comité Nacional de la Federación de Juventudes Socialistas acaba de publicar un vibrante manifiesto, firmado por José López y López, secretario, y Andrés Saborit, presidente del mencionado Comité.

He aquí los párrafos más salientes del manifiesto en cuestión:

La Federación nacional de Juventudes Socialistas, siguiendo la norma de conducta trazada por el Partido, hace un llamamiento a todos los jóvenes españoles de ideales avanzados.

Que los jóvenes españoles, por encima de las fronteras, piensen ardentemente, cariñosamente, en sus hermanos los rusos; que en todos nosotros, como si una promesa solemne hubiéramos firmado con sangre nuestra, se conserve vivo el sentimiento de fraternidad universal que nos incite a morir antes que contribuir a que se lleven a la práctica los intentos de la burguesía mundial."

Los bolcheviques toman Yamburg

Dimisión de Yudenitch

El ejército de Yudenitch, con sus aliados estonianos, ha sido acorralado en un ángulo, del cual sólo puede salir a través de la frontera de Estonia o por el golfo de Finlandia.

El trazo negro de nuestro mapa señala la situación del ejército de Yude-



nitch, según los últimos telegramas de Helsingfors y los partes del ejército rojo.

Un telegrama de Zurich, comunicado por la Agencia Fabra, afirma que "un radiograma de Moscú anuncia que las tropas rojas han ocupado Yamburg".

El telegrama añade: "El gobierno de Petrogrado está casi por completo reconquistado por los soviéticos."

Según "The Daily Mail", el general Yudenitch ha dimitido el mando de los ejércitos del Noroeste, siendo sustituido por el general Leistener, jefe superior del ejército estoniano.

"Tipográfica Renovación" (C. A.) Larra, 8. Madrid.



El pueblo ruso: ¿Quién manda en casa?

(Dibujo de Tito.)